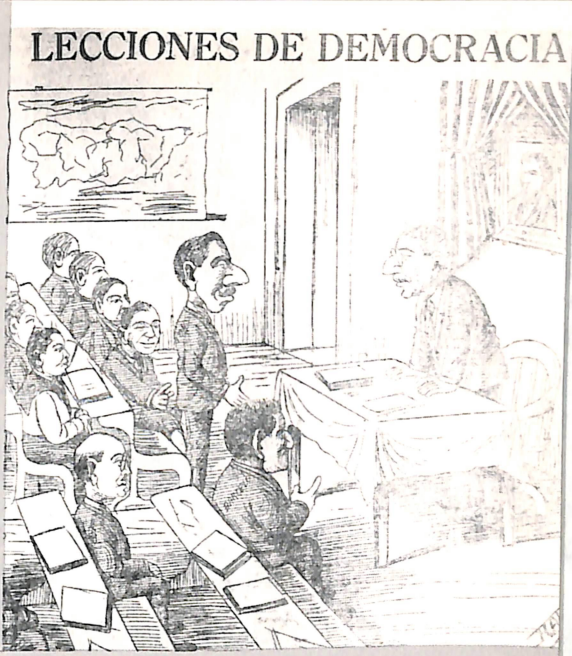
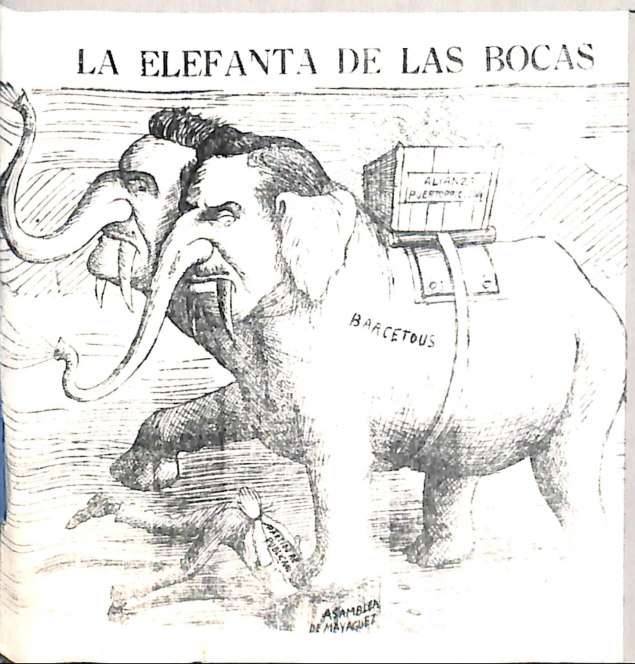
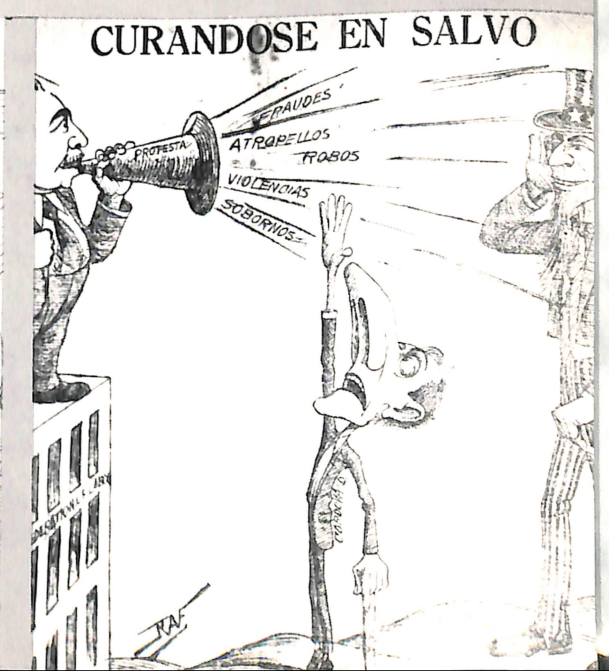


RAFAEL MARTINEZ NADAL: EDITORIALISTA

GONZALO F. CÓRDOVA

SEPARATA DEL BOLETIN DE LA ACADEMIA
PUERTORRIQUEÑA DE LA HISTORIA





CR

SISTEMA DE BIBLI... AS
UPR — RIO PIEDRAS

Rafael Martínez Nadal: editorialista
Fe de erratas

Páginas	Líneas	Dice	Debe Decir
2	22	*El Imparcial,* (1918),	*El Imparcial* (1918)
	31	era labor	era "labor
3	2	luchadores.	luchadores."
5	1	Yo,	"Yo,
	21	Partido.	Partido."
	25	Sepúlveda; jefe	Sepúlveda, jefe
	34	1917, en	1917. Los republicanos y socialistas estaban desde 1919,
8	6	correligionarios'.	correligionarios."
12	6	En Tous	Era Tous
13	15	Cuando	"Cuando
	20	ideales.	ideales."
	29	Tous	"Tous
	33	gloriosa.	gloriosa."
14	4	venido al	venido" al
	8	nas.	nas."
	29	principales	principios
15	5	De pie	..... De pie (línea de puntos sobre toda la línea)
	8	Para los	..... Para los (línea de puntos sobre toda la línea)
	19	puertorriqueño más	puertorriqueño "más
	21	cartón.	cartón."

Páginas	Líneas	Dice	Debe Decir
17	3	Caprichosamente,	"Caprichosamente,
	27	fuerza.	fuerza."
19	7	Puede	"Puede
	13	meses.	meses."
	34	Ni	"Ni
21	5	"soberanía	'soberanía
	6	soberanía".	soberanía'."
	15	Por	"Por
	21	confianza	confianza."
23	12	Felix	Félix
	34	Felix	Félix (dos veces)
	35	Felix	Félix
24	11	Cualquier	"Cualquier
	19	Unidos	Unidos."
	28	Ante	"Ante
25	1	aliados.	aliados."
	7	para destruir	para "destruir
	14	puertorriqueña.	puertorriqueña."
	25	había consumado	había "consumado
	32	Cuando	..... Cuando (línea de puntos sobre la línea)
28	4	Caribe.	Caribe."
	10	Somos	"Somos
	18	dictadura	dictadura."
35	34	Felix	Félix
	36	Felix	Félix
36	35	Felix	Félix
40	1	él	el

C R

SISTEMA DE BIBLIOTECAS
RIO PIEDRAS

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
SISTEMA DE BIBLIOTECAS
ADQUISICIONES-DONATIVOS

23 ENE 2002

BAPH – Vol XIII Núm. 43
© Academia Puertorriqueña de la Historia, 1992

COLECCIÓN PUERTORRIQUEÑA SERGIO PIEDRAS

Rafael Martínez Nadal: editorialista

DR. GONZALO F. CÓRDOVA

Rafael Martínez Nadal (1877-1941) ha pasado a nuestra historia como un político prominente. Vivió una vida que en muchos aspectos parece ser hasta novelesca. Era un criollo neto, cuya puertorriqueñidad admiran todos los que lo conocieron o lo han estudiado. Además, fue un incansable y vertical batallador del ideal estadista. Su personalidad era polifacética. Conocía varias lenguas y fue deportista, comerciante de café, empresario de toros, agricultor, periodista, ensayista, cuentista, apuntador, traductor, actor, orador y abogado. Era un verdadero hombre renacentista con un temperamento audaz.

Es la faceta del periodismo la que no interesa en esta ocasión. Fue Genaro Cortés, director y propietario del rotativo republicano *La Bandera Americana* de Mayagüez, quien primero reconoció el talento periodístico de Martínez Nadal. En 1905 lo contrató para escribir los editoriales, los cuales le pagaba a $1.00 cada uno. Comenzó a destacarse simultáneamente como crítico teatral. Desafortunadamente, este diario se encuentra perdido. Antonio Sarmiento lo contrató en 1907 como crítico de teatro y deportes para *El Heraldo Español.* Cuando Vicente Balbás asumió la dirección, Martínez Nadal renunció. Pasó entonces a la revista independiente *El Carnaval,* que publicaba Joaquín Barreiro en 1908. Aquí sirvió como redactor principal. Como estaba activo en la campaña electoral, las presiones de *La Democracia* lo forzaron a renunciar. Sus seudónimos eran Latiguillo y Armando Ruido. Procedió entonces a fundar su propio rotativo político en Mayagüez que se llamó *El Combate.* Esta publicación duró un año. Paralelamente dirigió *La Bandera Americana* hasta 1909. Más luego se trasladó a Ponce, donde fungió de redactor del diario

834681 HP 18/4/02
83 4671

republicano *El Aguila de Puerto Rico,* entre 1912 y 1913. Al aprobar la reválida de abogado en 1913, se retiró del periodismo.[1]

El periodismo tiene varias especialidades y en algunas de ellas Martínez Nadal se distinguió. Son los editorialistas los que encarnan la función de interpretar la opinión pública y de orientar a la sociedad. Es la contribución de Martínez Nadal en ese campo tan selectivo, el tema que nos ocupa esta ocasión. El periodismo lo llevaba en la sangre. Uno de sus abuelos maternos fue el distinguido José Ramón Freyre Rivas, fundador y editor de *La Razón,* órgano oficial del Partido Liberal Reformista, que se publicó en Mayagüez entre 1870 y 1875. Desde sus páginas Manuel Corchado Juarbe —a quien Martínez Nadal tanto admiraba— ayudó a difundir en el país las ideas republicanas federalistas del catalán Francisco Pi y Margall, que tanto influyeron entre los liberales reformistas y autonomistas en el siglo XIX.[2]

Para el 1924 la prensa insular estaba compuesta de la siguiente manera. Los unionistas publicaban *La Democracia* (1890), *La Correspondencia de Puerto Rico* (1890) y *El Heraldo de Puerto Rico* (1924) en San Juan y *El Día* (1911) en Ponce. Editaban los republicanos *El Aguila de Puerto Rico* (1902) en la Perla del Sur y *El Tiempo* (1907) en la Capital. En Mayagüez los socialistas imprimían *Unión Obrera* (1902). Había, además, tres rotativos independientes capitalinos: *Porto Rico Progress* (1910), *El Imparcial,* (1918), y *El Mundo* (1919).

El editorial más viejo que ha sobrevivido, es el primero que se publicó en *El Combate.* Este se titula "Nuestro Propósito". Afirmaba Martínez Nadal que su "firme propósito" era defender los "ideales" de la plataforma del Partido Republicano Puertorriqueño, a los cuales había jurado "fidelidad". Esta plataforma encarnaba "las únicas soluciones salvadoras para nuestra Patria Borinqueña". Continuaba diciendo que: "Nuestra pluma no manchará las columnas de nuestra publicación con asquerosas calumnias, ni groseros insultos de verdurela". Consideraba que atacar "caprichosamente reputaciones y prestigios sólidos" era labor contraproducente. La bala que se dispara contra la coraza de acero, rebota y puede herir al mismo que la disparó. Como hacer esto no es hábil, honrado ni

1. Teófilo Maldonado, *Rafael Martínez Nadal* (San Juan, P. R.: Imprenta Venezuela, 1937), 20-22, 127.

2. Ida Rodríguez González, "Vida y obra de José Ramón Freyre y Rivas", (Tesis de Maestría, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, 1985), pp. 30-31, 59, 127, 131, 197, 274-280, 330-331.

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
SISTEMA DE BIBLIOTECAS
ADQUISICIONES-DONATIVOS
24 ENE 2002

convincente, tales procedimientos están desterrados de nuestra táctica de luchadores. Le advertía a los unionistas "que la conducta prudente que nos aconseja nuestra cultura y nuestra honradez, no "entrañaba" ni el más leve asomo de timidez y cobardía." Concluía recalcando que: "Nuestro título a mucho nos obliga y estamos dispuestos a que nuestro periódico responda a su nombre de pila."[3]

Es en *El Globo* donde se encuentra lo mejor de la labor periodística de Martínez Nadal. Se conservan cientodoce editoriales. Durante el período que él los escribía, faltan siete ejemplares completos donde no sabemos cuántos escribió, pues no era todos los días. Además, falta la página editorial de dos ejemplares adicionales donde se perdieron un par. Contribuyó conjuntamente con cincuenta y dos artículos de política titulados "Confetti" y firmados con el seudónimo de Armando Ruido. Los editoriales más destacados los escribió de febrero a junio de 1924 y en enero de 1925. Los menos sobresalientes fueron los de julio y agosto de 1924. De la totalidad de editoriales solamente cinco no tratan de asuntos obviamente políticos. Estos versan sobre la Semana del Niño, la educación, emigración a Hawaii, comercio con la República Dominicana y un incendio. Los temas políticos discutidos principalmente son contra la Alianza, Antonio Barceló, José Tous Soto, Horace M. Towner, el Departamento de Justicia, la Ley Municipal, la Ley Electoral y *La Democracia,* y a favor de los puros y los socialistas. Estudiaremos los más importantes, que suman sesenta y cinco. Era Martínez Nadal una persona que amaba la literatura grandemente y, por lo tanto, poseía una cultura sólida. Como consecuencia, su estilo periodístico es fino y elegante, a la vez que enérgico y dinámico; demostraba, además, un gran dominio de la lengua y una ironía mordaz. De no haber sido político, seguramente le hubiera dado brillo a nuestras letras. Basta con citar un párrafo para demostrar lo dicho. Como resultado de un incendio en Arecibo, escribió lo siguiente:

> Las llamas inquietas, voraces e implacables, como furias desmelenadas y rojizas, espoleadas por un fuerte brisote, cabalgaban por el aire, de casa en casa, dando mordiscos de fuego en cada una de ellas, hasta convertir la ciudad en una hoguera infernal, a cuyos intensos resplandores veíase correr locas y despavoridas las siluetas humanas, los varones luchando contra la

3. *El Combate,* 19 de agosto de 1908, p. 1. En el Archivo General de Puerto Rico se encuentran los dos números existentes de este periódico. El otro es del 23 de abril de 1909.

rabia destructora del incendio y la hembras llevando en brazos los amados pequeñuelos, aterrados y atónitos, en la contemplación de aquel espectáculo evocador de las escenas pintadas por el poeta florentino en *La Divina Comedia.*[4]

El Globo se imprimió por primera vez el 25 de febrero de 1924. Era un rotativo vespertino, de página grande, que salía todos los días, menos los domingos. Cada ejemplar era de ocho páginas. En el primer número escribió dos editoriales. "Nuestra Salutación" fue el primero. Declaraba que el diario entraba "al estadio de la Prensa a combatir por el triunfo de los ideales" de la plataforma republicana. Estaba inspirado lo más posible "en el más sincero espíritu de cordialidad" hacia los otros periódicos estadistas. No se venía a combatir a éstos, sino a dar "batalla frente al adversario tenaz e implacable", que por un cuarto de siglo se sostenía "un largo duelo a muerte". En los asuntos internos del Partido se tendrían las mismas libertades de criterio que los otros diarios republicanos poseían. *El Globo* no postularía candidaturas antes de las convenciones del Partido, ni defendería los criterios individuales de sus directores. El propósito era "de hacer un periódico culto y ameno", a la vez que político, que atendiera "a los reclamos de los espíritus selectos, proporcionándoles en sus ratos de ocio fuente donde apagar su sed de belleza, de cultura o de simple curiosidad." Se aspiraba hacer "sentir al lector el Arte y la Belleza, pensar en la Ciencia, vigorizarse con la impresión de fuerza y agilidad de los deportes", al igual que satisfacer "el deseo curioso" de conocer "las noticias sensacionales". Se quería que palpitaran "en sus páginas todos los latidos de la complicada vida moderna de un pueblo civilizado y culto como el nuestro". Se iba a "ser culto en la forma de expresar" las ideas. Jamás se escribirían "palabras soeces y procacidades truculentas". Combatirán "sin dar cuartel ni merced, pero con toda la nobleza e hidalguía de los buenos caballeros". La gente buena nada tendría que temer de ellos, por muy adversarios que fueran. El segundo era "Al Pueblo Republicano". Hacía once años que su pluma periodística dormía. Volvía a la contienda porque el pueblo republicano clamaba por más "órganos periodísticos de propaganda". En noviembre había comenzado a solicitar fondos para crear el diario. Fue una lucha ardua el levantar $50,000 vendiendo bonos de $50 para montar el taller. Justo Rivera Cabrera había sido su principal colaborador. Este sería el administrador.

4. *El Globo,* 1 de agosto de 1924, p. 2.

Yo, por mi parte, voy a darle lo más valioso que tengo: mi pensamiento.

Aquí estoy, pues, cuando ya empiezo a caminar por los linderos de la vejez, teniendo que armarme de nuevo, como un antiguo caballero de la cristiandad, para ir a Tierra Santa a defender el Santo Sepulcro contra la chusma musulmana.

He dirigido la vista hacia la panoplia, donde reposa mi pluma ociosa y enmohecida.

Voy a limpiarla y ponerla reluciente como si fuera una hoja de Damasco o de Toledo.

Porque sería espada cuando se cruce con plumas de caballeros inteligentes, pero cuando le salgan al paso uno de esos tipos que se paran en medio de arroyo a lanzar insultos, a la manera de que envuelven el brazo izquierdo en su chaqueta de pana y empuñan con la derecha la faca para tirar puñaladas, entonces, no pudiendo ser navaja de atracador porque es arma indigna de caballeros, será por lo menos daga damasquina de estirpe señoril que pondrá a raya los salteadores de nuestra cultura.

Con los necios no combate. Para los ignorantes ganosos de notoriedad por medio de insultos y agravios estridentes y resonantes, para esos mi pluma tendrá un olímpico desprecio.

Y ahora a combatir de nuevo por mi tierra y por mi Partido.[5]

Este par de editoriales llevaba el nombre del autor.

La administración del diario estaba compuesta —además del ya mencionado director-editor, y el administrador— por las siguientes personas: Luis C. Sepúlveda; jefe de redacción; Conrado Asenjo, redactor; y R. Viterbio Luciano, redactor-reportero. En abril, Asenjo se volvió jefe de redacción y Sepúlveda corresponsal de Nueva York. Rafael Martínez (Raf), el célebre caricaturista de *El Tiempo,* contribuía con excelentes caricaturas. Los propietarios de la empresa eran tres: Martínez Nadal, Rivera Cabrera y José Martínez Dávila.[6]

¿Pero, cuál era el momento político en febrero del 1924? En 1914 y 1916, los unionistas habían intentado futilmente un arreglo electoral con los republicanos. Tous Soto había incorporado un gran número de reformas pro-obreras en la plataforma republicana del 1917, en negociaciones bien avanzadas, tratando de lograr un entendido electoral. El

5. *Ibid.,* 25 de febrero de 1924, p. 2.

6. *Ibid., Ibid.,* 27 de marzo de 1924, p. 2; *Ibid.,* 10 de abril de 1924, p. 2.

Partido Unionista había consagrado el concepto del estado libre asociado como su status predilecto. Como consecuencia de esto, se había fundado en 1922 el Partido Nacionalista. Desde enero se encontraban en Washington los presidentes de los tres partidos principales conjuntamente con el Gobernador Towner y otros líderes intentando reformar la Ley Jones solicitando, muy especialmente, el gobernador electivo. La ponencia de Santiago Iglesias causó gran impacto. De regreso a Puerto Rico, Barceló y Tous Soto —sin consultar con nadie de sus respectivos partidos, pero con la aparente anuencia de Towner, quien venía en el mismo barco— confeccionaron un manifiesto y propusieron una alianza entre unionistas y republicanos.[7]

Los aspectos más sobresalientes del manifiesto Barceló-Tous Soto eran los siguientes: el gobernador se elegiría en 1928; extensión de varias leyes federales; el status final de la Isla no era importante en Washington porque consideraban que Puerto Rico estaba ya asociado "permanentemente" con los Estados Unidos; las luchas partidistas hacían peligrar las reformas y por eso se hacía la alianza; los dos partidos habían encontrado la forma para lograr el "*self-government*" y obtener "nuestra propia soberanía dentro de las soberanía de los Estados Unidos"; la extensión de la Constitución americana traería contribuciones federales; voto a las mujeres analfabetas y que los hombres analfabetos no-inscritos no podrían votar en el futuro; y la Federación Libre debía declararse neutral en política o volverse un partido de clase radical.[8] Muchos republicanos estaban en desacuerdo con el manifiesto, al igual que todos los socialistas. Barceló y Tous Soto iniciaron una ofensiva política mayor e hicieron toda clase de maniobras y malabares para lograr que la alianza fuera aprobada por sus respectivas huestes, pues se le temía al avance de los socialistas.[9]

El primer líder republicano que dio su opinión contra el manifesto aliancista fue su vicepresidente: Martínez Nadal. En el mismo día que se publicó afirmó categorícamente que él no lo aprobaba y quería un pacto con los socialistas.[10] Rechazaba los favores del gobierno para mantener

7. Nilsa Rivera Colón, "Crónica de la formación de la Alianza en el 1924", *Cupey,* enero-diciembre 1988, pp. 106-108; *El Tiempo,* 12 de mayo de 1917, p. 1; *Ibid.,* 14 de mayo de 1917; *Ibid.,* 15 de mayo de 1917, p. 1; *Ibid.,* 16 de mayo de 1917, p. 1; *Ibid.,* 17 de mayo de 1917, p. 1; *Ibid.,* 6 de junio de 1917, p. 1.

8. *La Democracia,* 6 de marzo de 1924, p. 1.

9. Rivera Colón, *op. cit.,* pp. 108-124.

10. *El Mundo,* 7 de marzo de 1924, p. 1.

EL PASTELERO DE LA FORTALEZA

Juan Boricua:- A otro perro con ese hueso.
Ese pastel es de yuca brava, Mister.

El Globo, **10 de marzo de 1924.**

"incólumes" los ideales del Partido.[11] Editorializó en *El Globo* que el periódico deseaba ser neutral y aconsejaba a todos a la "meditación, calma y ecuanimidad de juicio", para así "no fallar los asuntos ni condenar hombres sin que tengan la oportunidad de exponer sus actos y las causas de sus actos, ante el sereno tribunal de la opinión de sus correligionarios'. El Comité Territorial republicano actuaría sobre el asunto controvertible.[12] En el editorial "Caciques y Líderes" explicó como el Partido Socialista había cambiado la política insular desde su fundación en 1915, ilustrando a las masas sobre sus derechos. Las maquinarias políticas antes eran manejadas por poderosos caciques locales y las masas electorales eran manipuladas dócilmente. Pero ahora las cosas habían cambiado, aunque entre los unionistas "el cacicato" parecía estar todavía "floreciente". En los otros partidos "el cacique había sido reemplazado por el líder".

> El líder aconseja, propone soluciones, explora el porvenir y comparece ante el pueblo.
> El pueblo discute, aprueba o desaprueba, acoge o rechaza los consejos, analiza soluciones, elige caminos y resuelve sus problemas.
> Desde ese instante, el líder en atender contra la confianza depositada en él por el pueblo.

Pero el pueblo guardaba también grandes sorpresas. El pueblo republicano "de igual manera que paseó sobre las cumbres de sus cariños a muchos líderes, hace pocos días, los sepultará mañana tal vez bajo la montaña de su desafecto". Esto sería muy amargo y "doloroso, pero será inevitable", pues el Partido se sentía "capaz de decapitarse a sí mismo el día en que de su cabeza huyan sus ideales".[13]

Lanzó Tous Soto un manifiesto a los republicanos buscando la forma de ganarse adeptos y tratando de justificar sus actuaciones secretas, pues él no había consultado nada con su Partido antes de firmar el controvertible documento con Barceló.[14] Martínez Nadal le contestó con otro manifiesto donde decía que había tratado de ser lo más prudente y discreto antes de la reunión del Territorial. *El Globo* se había mantenido neutral.

---

11. *El Tiempo,* 7 de marzo de 1924, p. 1.
12. *El Globo,* 8 de marzo de 1924, p. 2.
13. *Ibid.,* 15 de marzo de 1924, p. 2.
14. *Ibid.,* 11 de marzo de 1924, p. 1.

Mientras tanto, Tous Soto se pasaba haciendo campaña a favor del manifiesto aliancista. El momento había llegado para definirse. Su ideal era la estadidad y no entraría en la alianza. Tous Soto estaba perdiendo la fe en el ideal estadista.[15] Procedió Martínez Nadal y otros republicanos a reunirse con el liderato socialista para acordar las bases para el pacto.[16]

En Cayey se reunió el Comité Territorial republicano el 17 de marzo. Luis Sánchez Morales propuso una resolución solicitando el gobierno propio y un entendido electoral con los unionistas que hasta se podía incluir a los socialistas. De no lograrse esto, se pedía hacer uno exclusivamente con los socialistas. Tanto el manifiesto aliancista como la resolución de Sánchez Morales fueron rechazados. Se aceptó continuar las negociaciones con los socialistas para luego tomar la decisión final en la futura asamblea en Mayagüez.[17]

Durante el resto de marzo, Martínez Nadal redactó dos series de editoriales: una de cinco, llamada "Desmenuzando el Manifiesto Barceló-Tous Soto" y otra de seis, titulada "Defendiendo el Ideal". Comenzaba el primer editorial de la primera serie haciendo notar que Tous Soto había impuesto una tregua en el Partido Republicano para meditar con calma el manifiesto controversial. Pero el mismo Tous Soto era el primero en violar esto haciendo campaña a favor de la alianza. Martínez Nadal había descubierto esta maniobra y "lanzó al pueblo la arenga que le llamaba" a la lucha. Pretendía Tous Soto inculcar en los puertorriqueños la creencia de que la estadidad y la independencia traerían la ruina económica del país. El Presidente republicano argumentaba que se necesitaban $12 millones para los gastos de Puerto Rico cuando la riqueza era de $300 millones. Las contribuciones estaban basadas en el 1 por ciento sobre esta riqueza, produciendo así $3 millones al gobierno. Como los gastos municipales costaban $3 millones, el lograr el territorio incorporado o la estadidad, no habría dinero para el gobierno, pues se perderían las rentas internas de la Aduana, de las contribuciones sobre ingresos y otras rentas internas federales. Martínez Nadal disputaba esto señalando que el presupuesto insular se podía reducir a $9 millones sin perjudicar en nada los servicios prestados. Aceptaba la cifra de $12 millones, pero era

15. *Ibid.,* 14 de marzo de 1924, p. 1.

16. *Ibid.,* 17 de marzo de 1924, p. 1.

17. *Ibid.,* 18 de marzo de 1924, p. 1; *El Tiempo,* 19 de marzo de 1924, p. 1; *Ibid.,* 20 de marzo de 1924, p. 1; *Ibid.,* 21 de marzo de 1924, p. 1; *El Mundo,* 18 de marzo de 1924, p. 1.

inexacto que en la Isla se pagaba únicamente el 1 por ciento en contribuciones. El número correcto era más del 2 por ciento; por lo tanto, las rentas eran de $6 millones. La riqueza insular de $300 millones se duplicaría en ese mismo período de tiempo a la vez que se amortizarían los empreestitos. El 2 por ciento de los $600 millones arrojaría una cifra de $12 millones, donde se descontarían los $3 millones de los gastos municipales y quedarían $9 millones para los restantes gastos del gobierno. Se podía sacrificar un poco de los gastos de la infraestructura "para sostener la libertad y el honor" del "pueblo". Todavía quedaban otros ingresos tales como multas, arbitrios de tribunales, registros de propiedad y patentes. La Legislatura podía también imponer contribuciones a los artículos que no pagaran contribuciones federales. Con todo esto se podían levantar $11 millones sin grandes cargas al contribuyente. Como todas las leyes federales regirían en Puerto Rico, esto traería más dinero adicional para mayor progreso. Todos estos argumentos los había expuesto Tous Soto a las autoridades en Washington.[18] En el segundo editorial se narraban los hechos de cómo Tous Soto había maniobrado para tratar de controlar la reunión del Territorial en Cayey.[19] El próximo versaba sobre que si la coalición con los socialistas ganaba, Washington no la reconocería. Esto era otro sofisma de Tous Soto, pues cuando los unionistas defendían la independenciay estaban en el poder, las autoridades en Washington y el gobernador habían colaborado con ellos sin ningún problema. Los nombramientos de republicanos, que el gobernador rechazaba en los últimos años, se debía al control del Senado por los unionistas. Las razones por esta forma de actuar eran partidistas y no ideológicas.[20] El cuarto era contra el argumento de que la Ley Jones sufriría restricciones y hasta era posible la instauración de un gobierno militar en la Isla. Era bien duro creer que una mente brillante como la de Tous Soto creyera tal "deleznable argumento". Washington podía estar tranquilo a que ganara la coalición. Cualquier ley que aprobara la Legislatura que se apartara de la Constitución americana, tendría el veto del gobernador y del presidente. Si el gobernador fuera electo, y éste era un socialista, las cortes de justicia y el propio Congreso tenían el poder de anular lo que él aprobara. Solamente "habría peligros" para Puerto Rico si el Congreso se volviera

18. *El Globo,* 17 de marzo de 1924, p. 2.
19. *Ibid.,* 18 de marzo de 1924, p. 2.
20. *Ibid.,* 19 de marzo de 1924, p. 2.

"socialista radical o comunista".[21] El último editorial llamaba la atención sobre los argumentos de que los socialistas eran perniciosos y que Iglesias había actuado de mala fe. Todo el mundo sabía que por años Tous Soto había luchado por lograr una coalición con los socialistas. En el 1920 se había logrado el Partido "Ligao", en Ponce. Los socialistas no habían cambiado sus creencias. Era un misterio el cambio de lógica del pensamiento del Presidente republicano. Este se estaba dejando influir por las autoridades en Washington y los unionistas. Si Iglesias había tenido mala fe en 1920, ¿por qué Tous Soto entonces insistió en el pacto con los socialistas por todos los años subsiguientes hasta el 1924? Los actos del líder obrero demostraban todo lo contrario.[22]

La segunda serie, "Defendiendo el Ideal", empieza llamando la atención que Tous Soto había asegurado en una reunión que en la alianza los candidatos unionistas y republicanos irían en papeletas separadas. Cuando se le señaló que la Ley Electoral prohibía eso, él contestó que Towner convocaría a una Sesión Extraordinaria de la Legislatura para enmendar la Ley. Martínez Nadal consideraba que esto era prueba de que el Gobernador era el protector de la alianza y estaba tratando de "degollar" al Partido Republicano. Si la alianza se volvía una realidad, la mayoría republicana la rechazaría para crear otra agrupación con el nombre de Partido Republicano Puro. Se procedería entonces a formar una conjunción con los socialistas.[23] En el segundo editorial condenaba que los defensores del manifiesto aliancista la habían emprendido contra él en el plano personal por estos no poseer argumentos válidos. Era para ellos Martínez Nadal un envidioso y un calumniador de Tous Soto que solo deseaba ser el presidente del Partido. Ningún editorial, le recordaba Martínez Nadal, había sido ofensivo a Tous Soto. Las caricaturas no tenían la intención de ser dañinas al Presidente del Partido. Martínez Nadal enfatizó que había estado batallando junto con Tous Soto por doce años. Meramente dos veces habían estado en campos opuestos: cuando la campaña sobre la prohibición Tous Soto estuvo a favor y ahora en el presente.[24] En otro editorial hacía notar que el Secretario de la Guerra, Weeks, había desmentido la información de que él estaba opuesto al gobernador electivo por miedo a un triunfo de un socialista. Además, de

21. *Ibid.,* 20 de marzo de 1924, p. 2.
22. *Ibid.,* 21 de marzo de 1924, p. 2.
23. *Ibid.,* 22 de marzo de 1924, p. 2.
24. *Ibid.,* 24 de marzo de 1924, p. 2.

esto, que el Juez de la Corte Federal, Odlin, había declarado que de ganar la coalición, ésta sería reconocida por Washington.[25] Tous Soto insistía en que él no se había sublevado contra el Partido Republicano y que los rebeldes eran otros. Martínez Nadal subrayaba que en los partidos políticos eran las asambleas soberanas las que decidían los cambios y no el presidente de la organización. En Tous Soto el que al regresar de Washington había actuado unilateralmente al firmar el manifiesto aliancista. El Presidente era el único rebelde republicano, habiéndose rebelado "en momentos de batalla y frente al enemigo".[26] Cerró la serie de séis oponiéndose a la proposición de Sánchez Morales. El fusionar los tres partidos era sencillamente "un absurdo político". Eso era para países de déspotas y dictadores. Los partidos de oposición eran vitales para una democracia verdadera. No era necesario tener un partido único para lograr reformas para Puerto Rico en Washington.[27] El organismo central que dirigiría el partido tripartita nunca funcionaría bien, pues habrían muchas ideas divergentes.[28] Por toda la Isla proseguía Tous Soto tratando de ganar adeptos para su causa. Martínez Nadal y los suyos hacían lo mismo. Se trataba de conciliar los dos bandos sin suerte. La pugna entre republicanos ardía intensamente.[29] *El Globo* y *El Tiempo* estaban unidos contra *El Aguila de Puerto Rico,* que de republicano neutral se transformó en republicano aliancista. En las dos primeras semanas de abril el editorialista de *El Globo* puso en su mirilla a Tous Soto en ocho editoriales.

Inició unas catilinarias periodísticas advirtiendo las contradicciones del Presidente republicano. Tous Soto estaba arguyendo ahora de que las doctrinas en la plataforma del Partido Socialista eran perniciosas y disociadoras. Pero por los pasados cuatro años las había defendido al llegar al grado de escribir que las plataformas republicanas y socialistas eran "absolutamente iguales" para fines del proyecto del pacto coalicionista. Pero, una semana antes de retornar de Washington, cambió de opinión. Esto era "incomprensible".[30] Las actuaciones de Tous Soto se volvían dictatoriales. Las reuniones del Territorial, a excepción de la de

25. *Ibid.,* 26 de marzo de 1924, p. 2.
26. *Ibid.,* 27 de marzo de 1924, p. 2.
27. *Ibid.,* 25 de marzo de 1924, p. 2.
28. *Ibid.,* 28 de marzo de 1924, p. 2.
29. Rivera Colón, *op. cit.,* pp. 114-124.
30. *El Globo,* 2 de abril de 1924, p. 2.

Cayey, siempre eran en la Capital. Pero para mediados de abril, el Presidente republicano la quería en su ciudad de Ponce y posponía la asamblea —acordada por unanimidad— por tres semanas. Tous Soto trabajaba ahora más que nunca para unirse a los unionistas, que cuando luchaba contra ellos en las elecciones anteriores.[31] No entendía Martínez Nadal el motivo por el cual Tous Soto —y Barceló— habían firmado el manifiesto. Parecía que veían fantasmas de socialistas extremistas en el país. Las clases obreras pedían justicia y no había por qué tener miedo. No se debían oponer al "desarrollo creciente de las ideas socialistas insulares" importando a Puerto Rico la alianza "un fascismo oculto bajo la máscara de un patriotismo huero".[32] La reunión del Territorial en Ponce había sido un "nuevo golpe de estado" por Tous Soto. Alrededor del lugar de la reunión, habían veintidós policías y dos oficiales. Esto recordaba el estilo del notorio dictador guatemalteco Rafael Estrada Cabrera.[33]

Cuando un hombre político tiene la razón en sus manos y la voluntad del pueblo a su favor, no tiene que rodearse de policías para realizar los actos políticos que prepara, ni que acudir a refugiarse en las trincheras de leguleyas argucias rebuscadas en preceptos reglamentarios para acorazarse contra la justa indignación de un pueblo burlado en sus más caros anhelos e ideales.Tous Soto tenía pánico. Buscaba el respaldo del Gobernador Towner para "robustecer" sus ofertas de puestos públicos. Barceló influía grandemente y estaba controlando el Partido Republicano.[34] En Ponce el Presidente republicano había creado una dictadura. Le tocaba ahora a los comités locales republicanos y a los delegados a la asamblea el defender la pureza del ideal estadista del Partido. El pueblo republicano debía "recoger el guante que le había lanzado" Tous Soto.[35] Este lo que hacía era huir y solo se asomaba "al pueblo por la rendija de la triquiñuela política".

Tous Soto nunca fue un republicano entusiasta. Es más, podría decirse que Tous nunca fue un buen republicano. Puede que haya sido un brillante presidente, pero nada más. Notad que los buenos republicanos seguidos por la salvaje rabia unionista, han ido al sacrificio y a la miseria. Tous Soto no perteneció a esta falange gloriosa.[36]

31. *Ibid.,* 3 de abril de 1924, p. 2.
32. *Ibid.,* 5 de abril de 1924, p. 2.
33. *Ibid.,* 7 de abril de 1924, p. 2.
34. *Ibid.,* 8 de abril de 1924, p. 2.
35. *Ibid.,* 9 de abril de 1924, p. 2.
36. *Ibid.,* 10 de abril de 1924, p. 2.

El Gobernador Towner era el gran protector del Presidente republicano y el padrino de la alianza. Todo lo que estaba sucediendo en la política se debía a sus intromisiones. El morador de La Fortaleza había venido al país a matar los ideales de independencia sofocándolos con cheques y poderío, a matar los ideales de estadidad por el mismo nauseabundo procedimiento, y a fomentar la mansa resignación de los puertorriqueños a una esclavitud colonial dorándoles un poco sus cadenas.[37]

En el exclusivo Club Deportivo de Ponce se reunieron, el 19 de abril, los comisionados unionistas y republicanos para hacer el pacto. Se acordó hacer una coalición —no una fusión— con el nombre de Alianza Puertorriqueña y se redactó un programa conjunto. Así se lograba la llamada "tregua de Dios".[38] Martínez Nadal estaba en absoluto desacuerdo. En vez de lograr la concordia política en Puerto Rico, lo que conseguía la Alianza era encender "nuevas y más hondas divisiones" en el país.[39] "Los Césares" volvían creando una "diabólica alianza" para "crear una nueva oligarquía puesta al servicio de las grandes corporaciones para la defensa de sus dividendos". El pueblo debía matar "los sueños del imperio de los Césares de opereta".[40] La dictadura estaba "concebida en Washington, y nacida en Ponce".[41] Pues para el General McIntyre, Jefe del Negociado de Asuntos Insulares, tanto la estadidad como la independencia eran meras "charlas espasmódicas". Esto, para Martínez Nadal, era una frase "estúpida", "injusta" e "injuriosa para todos los puertorriqueños".[42]

Continuaba adelante Tous Soto con sus movidas sagaces para arreglar la asamblea republicana de Mayagüez el 4 de mayo. La unionista sería en San Germán, simultáneamente.[43]

Previo a la asamblea, Martínez Nadal redactó tres editoriales. Se libraría una batalla importante, pues corrían peligro los principales democráticos del Partido Republicano y del país.

---

37. *Ibid.,* 12 de abril de 1924, p. 2.
38. *El Aguila de Puerto Rico,* 21 de abril de 1924, p. 1; *El Mundo,* 22 de abril de 1924, p. 1.
39. *El Globo,* 25 de abril de 1924, p. 2.
40. *Ibid.,* 26 de abril de 1924, p. 2.
41. *Ibid.,* 28 de abril de 1924, p. 2.
42. *Ibid.,* 29 de abril de 1924, p. 2.
43. Rivera Colón, *op. cit.,* pp. 124-125.

> Jamás desmayó el Partido en su demandas de ideales ante las amenazas del poder, ante los desafueros de los gobernadores Post, Yager y Towner, ante los desaires aparentes hechos a sus reclamos por los hombres más o menos importantes del Norte, ante las palabras injuriosas de Clark, Cannon y Taft. De pie los muertos, los grandes y amados muertos republicanos, en esta hora de peligro para el ideal republicano. ¡De pie sobre la cumbre espiritual del Partido Republicano Puertorriqueño, José Celso Barbosa y Alcalá!
> Para los leales y los buenos la patria tendrá sus bendiciones. Para los débiles e inconscientes, ella tendrá su anatema.[44]

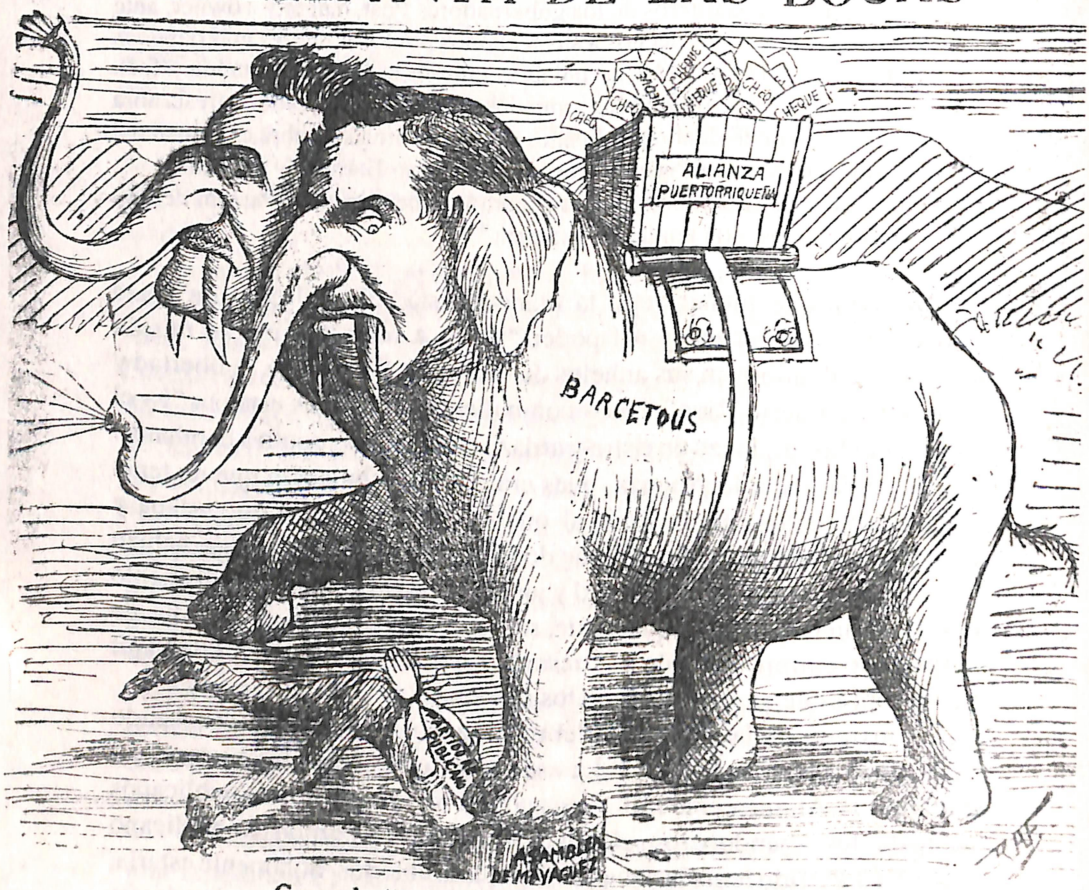
Se tenía que luchar "con la mano puesta sobre el corazón" para unificar más el Partido y así poder "llevar a feliz término su misión augusta y salvadora en sus anhelos de lucha por el Derecho, la libertad y el honor de Puerto Rico".[45] Los combatientes estadistas estaban "en el campo del honor, lanza en ristre y ardaza en astillero, pronto a combate". No se podía hacer la Alianza, pues era una confabulación que no tenía "otros propósitos que oprimir al pueblo aún más de lo que estaba y tiranizarlo al antojo y capricho de dos hombres" que parecía que habían "perdido todo sentido de libertad y justicia". Afortunadamente el pueblo puertorriqueño más o menos tarde, sabrá romper las cadenas con que de sorpresa lo ataron, echando por tierra todos los falsos pedestales de frágil yeso, sobre que se levantaron estos modernos césares de cartón.[46]

Con tranquilidad Barceló celebró la convención unionista aprobando la Alianza por unanimidad.[47] La asamblea republicana fue borrascosa, ganando la Alianza con 130 votos contra 55 votos.[48] Los republicanos protestantes abandonaron el lugar fundando el Partido Republicano Puro.[49] El Partido tenía las puertas de su casa abiertas. Solamente estaría, hacía notar específicamente Martínez Nadal, "cerrada para el apóstata que Dios sabe por qué motivos inconfesables faltó a la fe de sus hermanos en ideas y las entregó al enemigo sin condiciones."[50] Lo que defendía Tous Soto era la "autonomía colonial" y no la estadidad. Llamaba la

---

44. *El Globo,* 1 de mayo de 1924, p. 2.
45. *Ibid.,* 2 de mayo de 1924, p. 2.
46. *Ibid.,* 3 de mayo de 1924, p. 2.
47. *La Democracia,* 6 de mayo de 1924, p. 2.
48. *El Aguila de Puerto Rico,* 5 de mayo de 1924, p. 1; *Ibid.,* 10 de mayo de 1924, p. 1.
49. *La Democracia,* 6 de mayo de 1924, p. 1; *El Tiempo,* 7 de mayo de 1924, p. 1; *El Aguila de Puerto Rico,* 7 de mayo de 1924, p. 1.
50. *El Globo,* 20 de mayo de 1924, p. 2.

LA ELEFANTA DE LAS BOCAS



Como la "tragadera" resultaba poca,
Han optado ponerle los tiranos
Una enorme barriga a las "dos manos",
Y, para terminarla, un par de bocas

El Globo, 6 de mayo de 1924.

atención Martínez Nadal que la bandera republicana pura no se había recogido:

Caprichosamente, ni movidos por anhelos de populachería, por odios o envidias, o por afanes desatados de medro personal.

Nos hemos impuesto el martirio que nos aguarda y la persecución que nos espera y la lucha que se nos enfrenta por no rendir ni aplazar las nobles aspiraciones condensadas en nuestro programa político.

No queremos relegar al porvenir la petición de lo que nuestra dignidad de hombres libres, nuestro honor de hombres de una raza gloriosa, nos imponen demandar con altivez ahora y siempre, en el presente y en el porvenir.

Hemos pedido el Estado durante veinticinco años, lo pedimos ahora y lo pediremos siempre, como única forma de atemperar nuestros nobles sueños de igualdad y libertad a las realidades de nuestra existencia de pueblo débil y pequeño bajo la administración de un pueblo fuerte y glorioso.

No somos partidarios de las transacciones que tengan las apariencias de situación definitiva, porque es malo que los pueblos se acostumbren, aunque sea transitoriamente, al yugo de la esclavitud.

Este es un yugo que hace callos en la cerviz y cuando ésta se encallece y huye de la sensibilidad de la cerviz de un pueblo, éste se acostumbra a la esclavitud, y es incapaz del gesto altivo que demanda la conquista de la libertad.

Si fuéramos independientes pediríamos la independencia. Somos estadistas, por eso pedimos siempre el Estado.

No, no queremos dejar a nuestros nietos el derecho de pedir el Estado, porque ese derecho es tan nuestro hoy como será de ellos mañana, y como es nuestro, lo ejercitamos con toda nuestra fuerza.[51]

Para Martínez Nadal, Tous Soto ya había roto irrevocablemente con el ideal de la estadidad

A fines de mayo dio inicio Martínez Nadal a una serie de cinco editoriales contra la Alianza, titulada "Dando Argumentos". Llamaba la atención de que la Alianza era un "atentado a la democracia". Para el editorialista la democracia no tenía "otro significado que la directa intervención del pueblo en el estudio y resolución de sus asuntos públicos y de gobierno, y todo lo que recorte, suspenda o destruya la intervención del pueblo" era "un atentado a la democracia".[52] Los supuestos ideales

51. *Ibid.*, 22 de mayo de 1924, p. 2.
52. *Ibid.*, 31 de mayo de 1924, p. 1.

El Globo, 28 de mayo de 1924.

aliancistas eran mero camuflaje para beneficiar a unos privilegiados, asegurando la explotación de los obreros. Ya en el presente los pueblos atendían "a la razón" y despreciaban "los pretextos".[53] Uno de los "antifaces" de la Alianza era el buscar la paz y hacer desaparecer la "división entre la familia puertorriqueña". Pero esto había que hacerlo eliminando a Iglesias y a los socialistas de la política "del terruño".

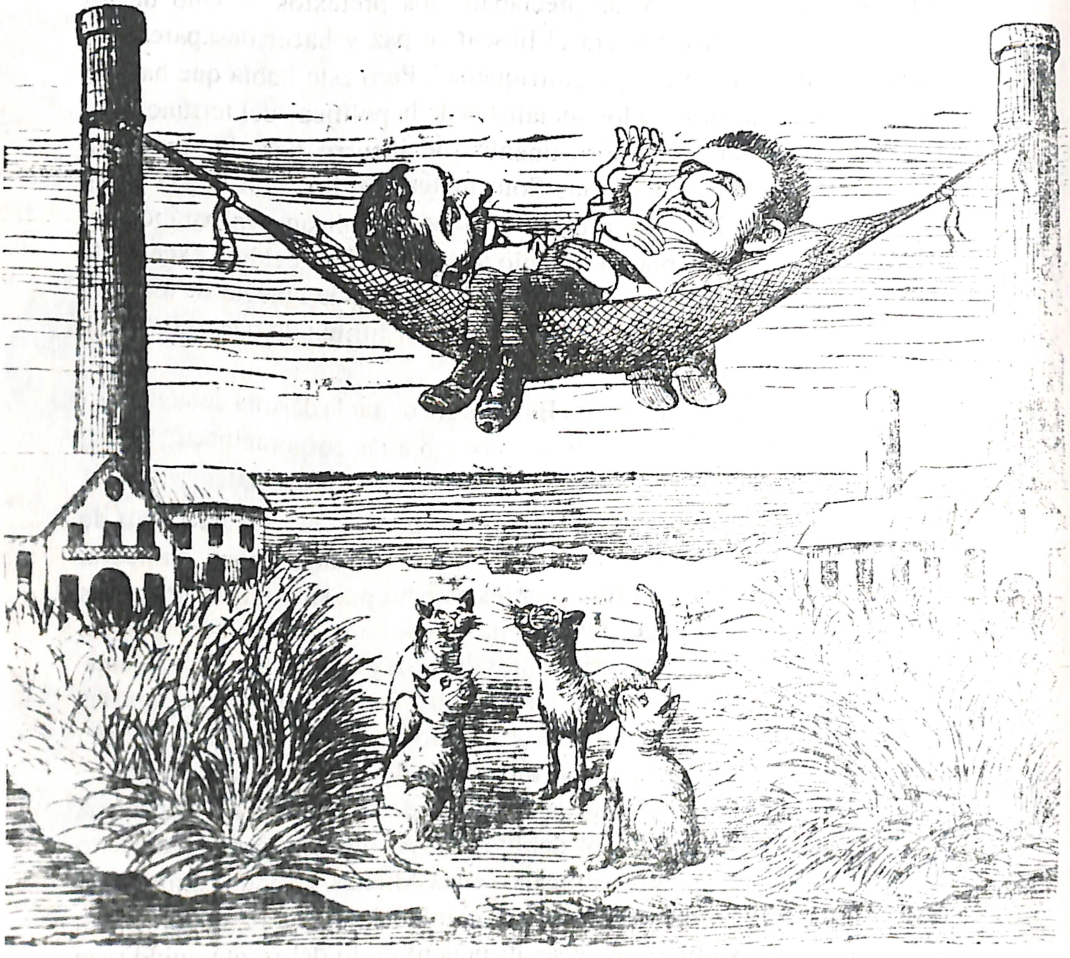
Puede afirmarse categóricamente, sin incurrir por ello en aserto malicioso, que Barceló y Tous Soto nunca han buscado la paz y esa concordia evangélica que predica el líder republicano en parábolas y decálogos que son un plagio ridículo de las doctrinas del hijo excelso de Judea, renegando así por no perder la costumbre de renegar de todo, de sus ideas y procedimientos de libre pensador furibundo que todavía era hasta hace pocos meses.

La verdad era, que lo quería Barceló era evitar la derrota de su Partido y Tous Soto prestarle "un valioso servicio a las corporaciones", de las cuales era abogado.[54] El programa aliancista en lo que se parecía era a "la enunciación de las obras de caridad consignadas en los catecismos de doctrina cristiana" que se enseñaban hacía cincuenta años. La teoría nueva de escoger los mejores hombres para los puestos gubernamentales parecía que "hasta ahora el país solo ha habido hambrientos, perseguidos, injusticias, desamparados, privilegios, ineptos y un sinnúmero de calamidades públicas" que ahora se resolverían. Por décadas los unionistas habían tenido el control del país y eran los responsables del presente. Ahora continuaban con la misma hipocresía de siempre bajo la Alianza.[55] Tous Soto había declarado que la extensión de la Constitución americana y la estadidad "eran un sueño" debido a los problemas económicos. Esto lo hacía para meter a los republicanos en la Alianza. Cuando comprendió que no convenía a muchos estadistas, "cambió de tática y procedimientos, a caza de iguales objetivos, y se atrincheró en lo del frente unido para conquistar mayores franquicias y libertades en Washington" mientras postergaba la estadidad. Los puros condenaban todo esto porque su fórmula era "clara, precisa, terca, dura y desafiadora, como un acantilado retando las coteras desatadas del mar, era y es lo del Estado clásico".

Ni para presentar un frente unido ni para atraer a los unionistas se

53. *Ibid.,* 2 de junio de 1924, p. 1.
54. *Ibid.,* 3 de junio de 1924, p. 1.
55. *Ibid.,* 4 de junio de 1924, p. 1.

LA HAMACA DE LA ALIANZA



DON PEPE.—QUE FRESCOS ESTAMOS [illegible]
DON BARCE.—SI ESTAMOS FRESCOS [illegible]
BIO TUMBA [illegible] CHIMENEA [illegible] MA
FRESCOS [illegible]

El Globo, 31 de mayo de 1924.

hacía necesario ponerla escondida entre tupidos velos de fórmulas borrosas e imprecisas, susceptibles de ambiguas interpretaciones fundamentalmente contrarias a nuestro ideal.

Escondieron el viejo ideal puro y limpio, como si fuera un trasto inservible, en los fondos oscuros de las palabras huecas "soberanía dentro de la soberanía".

Eso era para los unionistas el "Estado Libre Asociado" que era "opresivo y vejaminoso para nuestros legítimos derechos de ser libres con dignidad y decoro, y para la cultura de nuestra civilización de cuatro siglos". A los unionistas no les quitaba el sueño sus "frecuentes y absurdas renegaciones de todos sus ideales" que habían tenido en sus plataformas. Ellos lo hacían por medio de "vergonzosos equilibrios" para así "mantenerse en el poder a toda costa". Pero a los republicanos verdaderos creyentes en la estadidad, no les interesaba ser así.

Por esto hemos vuelto la espalda a la ancha y cómoda vía que conduce a la influencia, al poder y a la riqueza para encaminar nuestros pasos por las sendas ásperas y hostiles del sacrificio, donde el dolor, la calumnia, y la persecusión nos tienden diarias emboscadas, más o menos heridos y sangrientos, pero con la frente erguida, mirando sin sonrojos al pueblo en la seguridad de haber ganado merecidamente su amor y confianza.[56] Pero, después de todo, no hay que olvidar que allá en el 1897, Tous Soto abandonó el autonomismo republicano para hacerse liberal fusionista monárquico, siguiendo a Luis Muñoz Rivera.[57]

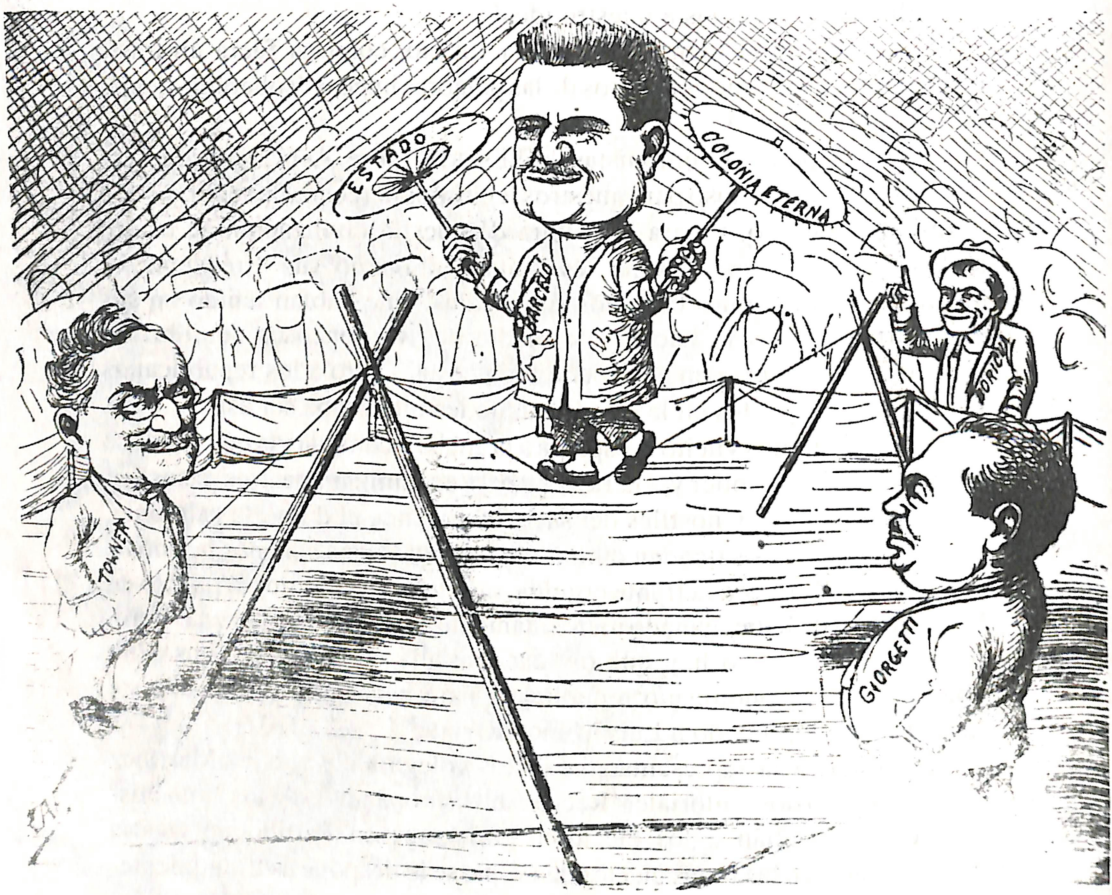
En torno a la representación en los colegios electorales Martínez Nadal publicó dos editoriales. Rechazaba la propaganda de los "tousotistas" que le decían a los electores puros que su Partido no estaría representado en las urnas electorales y que se le despojaría "fraudulentemente a las minorías de sus votos legítimos". Esto no sorprendía al líder de los puros, pues a Tous Soto "el juicio de la historia le preocupaba muy poca cosa". Pero no así a Barceló y Towner. En un momento de candidez, ironía o buscando evitar desastres mayores, consideraba el Senador puro que era "inconcebible" que bajo "la Constitución y la bandera americana" Towner permitiera manchar "su récord político en el Norte".[58] De Barceló tenía, entonces, "un buen concepto personal". Privadamente le

56. *Ibid.,* 5 de junio de 1924, p. 1.

57. Lidio Cruz Monclova, *Historia de Puerto Rico (Siglo XIX),* Tomo III, (Río Piedras, P. R.: Editorial Universitaria, 1964), p. 78.

58. *El Globo,* 6 de junio de 1924, p. 2.

El Japonés de Fajardo



Juan Boricua: - Ten cuidado TOTO con esos equilibrios. El día menos pensado te vas a caer de espaldas y te rompes la crisma.

***El Globo*, 1 de marzo de 1924.**

había oído hablar "con franqueza por la impotencia" ante "las grandes corporaciones" que siempre habían "atado las manos de la Legislatura en materia de contribuciones". Al Presidente del Senado le había "faltado valor para entrar en el fuego contra ellos", pero eso se debió "tal vez al reconocimiento de impotencia para luchar contra los colosos del Capital". Barceló no iba a "postular medidas despóticas y fraudulentas". Este no quería "colocarse a la atadura de un tirano, para pasar a la historia como enemigo del pueblo infeliz de su patria". El líder unionista había ido a la Alianza "para asegurar el triunfo de su partido sin necesidad de macular su prestigio político con un atentado a la democracia, a la libertad y a la justicia".[59]

El Comisionado Residente Felix Córdova Dávila había luchado fuertemente por el proyecto del gobernador electivo. En junio, los demócratas en la Cámara, decidieron posponer su consideración final hasta diciembre.[60] Indicó Martínez Nadal que la noticia "no nos causó alegría". El proyecto agonizaba por los "desaciertos" de la Alianza. El Congreso estaba bien informado de lo que ocurría en la Isla directamente y no por lo que le filtraba la Secretaría de la Guerra. Los congresistas se estaban convenciendo de que los propósitos aliancistas eran los de "aprovecharse de las libertades políticas" y de abusar de las minorías. Si la Ley Electoral se enmendada dándole igualdad a las minorías, "sin triquiñuelas" para el beneficio de la Alianza, los puros defenderían el gobernador electivo. de lo contrario, serían "los más formidables enemigos" de dicho proyecto en Puerto Rico y en Washington. Ellos querían la libertad para todos por igual.[61]

Towner se dirigió a la Legislatura en una Sesión Extraordinaria para enmendar la Ley Electoral el 11 de junio. Los proyectos de ley proponían el permitir coaliciones (que un candidato aparezca encasillado por dos partidos en la papeleta electoral), la regulación de los nombres e insignias partidistas y el procedimiento de inscribir un partido nuevo. Las sufragistas también esperaban obtener el voto. Lo primero se aprobó por unanimidad, lo demás se haría al gusto discriminatorio de la Alianza y en

59. *Ibid.,* 7 de junio de 1924, p. 2.

60. Felix Córdova a Horace M. Towner, 4 de abril de 1924; Felix Córdova Dávila a Horace M. Towner, 11 de abril de 1924; Horace M. Towner a Felix Córdova Dávila, 3 de mayo de 1924; Archivo de Loretta P. de Córdova; Truman Clark, *Puerto Rico and the United States, 1917-1933,* (Pittsburgh, Pa.: Pittsburgh University Press, 1975), p. 79.

61. *El Globo,* 9 de julio de 1924, p. 2.

detrimento del partido de minoría, los partidos nuevos y las sufragistas. Solamente los partidos de la Alianza tendrían voz y voto en los colegios electorales. Los socialistas tendrían un mero observador, sin voto, y los partidos nuevos no tendrían absolutamente nada. No habría voto para la mujer.[62]

Como consecuencia de estas enmiendas a la Ley Electoral, Martínez Nadal lanzó ocho editoriales. Alabó el mensaje del Gobernador, pues solicitaba reformas electorales para el beneficio de las minorías partidistas. Confiaba que en las palabras del Ejecutivo no se encontrara "alguna combinación de política ratonera con los dueños de la Alianza".

Cualquier ley que, con manifiesta hipocresía, establezca una apariencia de representación que en realidad se reduzca a conceder un simple interventor u observador que haya de permanecer en el colegio electoral como una esfinge, no será más que una burla sangrienta de los derechos del pueblo que no estará dentro de los principios jurídicos americanos y de las peticiones del gobernador Towner, y éste, si está actuando limpiamente en la forma que debe actuar un gobernador americano, tendría que poner su veto a cualquier legislación, que se aparte de los principios constitucionales de los Estados Unidos.

Si Towner no actuaba con justicia, sería criticado y se acudiría a los tribunales y al Congreso.[63] Las reformas a la Ley Electoral fueron tildadas de "coercitivas". Tous Soto era el "paladín" de estos abusos y Barceló se había vendido a éste. Martínez Nadal esperaba que el Gobernador cumpliera con su mensaje y vetara estas enmiendas.[64] Tous Soto hacía esto para evitar que los puros se inscribieran como partido, pues les tenían pánico. Se temía también posibles disidencias unionistas, además del Partido Nacionalista.

Ante estos peligros inminentes que pudieran ocasionar disidencias en muchos municipios, distritos representativos y senatoriales, era necesario tomar precauciones para cuando la cuchilla dictatorial del Directorio [de la Alianza] empezara a decapitar legítimas aspiraciones de hombres respaldados por el pueblo para sustituirles por los elementos aristocráti-

62. *El Mundo,* 14 de junio de 1924, p. 1; *El Tiempo,* 14 de junio de 1924, p. 1; *Ibid.* 17 de junio de 1924, p. 1; *Actas del Senado,* (1924), pp. 884-888; *Leyes y resoluciones de la Asamblea Legislativa de Puerto Rico* (San Juan, P. R.: Negociado de Materiales, Imprenta y Transporte, 1924), pp. 4-45.

63. *El Globo,* 12 de junio de 1924, p. 2.

64. *Ibid.,* 14 de junio de 1924, p. 2.

cos, adinerados y dóciles de los partidos aliados. Ahora no se trataba del problema del status o del socialismo, toda la oposición debía unirse en contra de este nuevo atropello contra la justicia y la libertad.[65]

Un ambiente de protesta se formaba. El Gobernador no había firmado todavía los proyectos de reformas electorales. Era una "hora de tragedia la que estamos presenciando, el asesinato de las instituciones democráticas"[66]. Había que movilizarse para destruir la Alianza, porque ella es tiranía, es opresión, es mordaza para el ensueño independentista, es barrera contra los ideales republicanos y la lealtad de los puros, guadaña que siega las aspiraciones obreras, instrumento de la cruel explotación de los grandes pulpos insaciables, atentando contra democracia y oprobio de la libertad.

Y porque es todo eso, hay que extirparla como semilla venenosa que puede envenenar la opinión puertorriqueña.[67]

Unos 5,000 puros marcharon en protesta a La Fortaleza. Pero Towner ya había firmado la enmiendas a la Ley Electoral. Las sufragistas estaban indignadas con Barceló, pues él no les había otorgado el voto. Sus razones principales eran el temor que la mayor parte votaría por los socialistas y porque las mujeres puertorriqueñas eran religiosas y muy morales. Todavía —argumentaba el Presidente del Senado— no eran las puertorriqueñas como las mujeres de los Estados Unidos, donde salían por las noches sin sus maridos a divertirse con otros hombres. Las puertorriqueñas todavía no habían aprendido a ser hipócritas como las del Continente.[68]

La firma en el Palacio de Santa Catalina de las reformas electorales era sencillamente un "acto de tiranía" que se había consumado con la complicidad y el asentamiento del gobernador Towner.

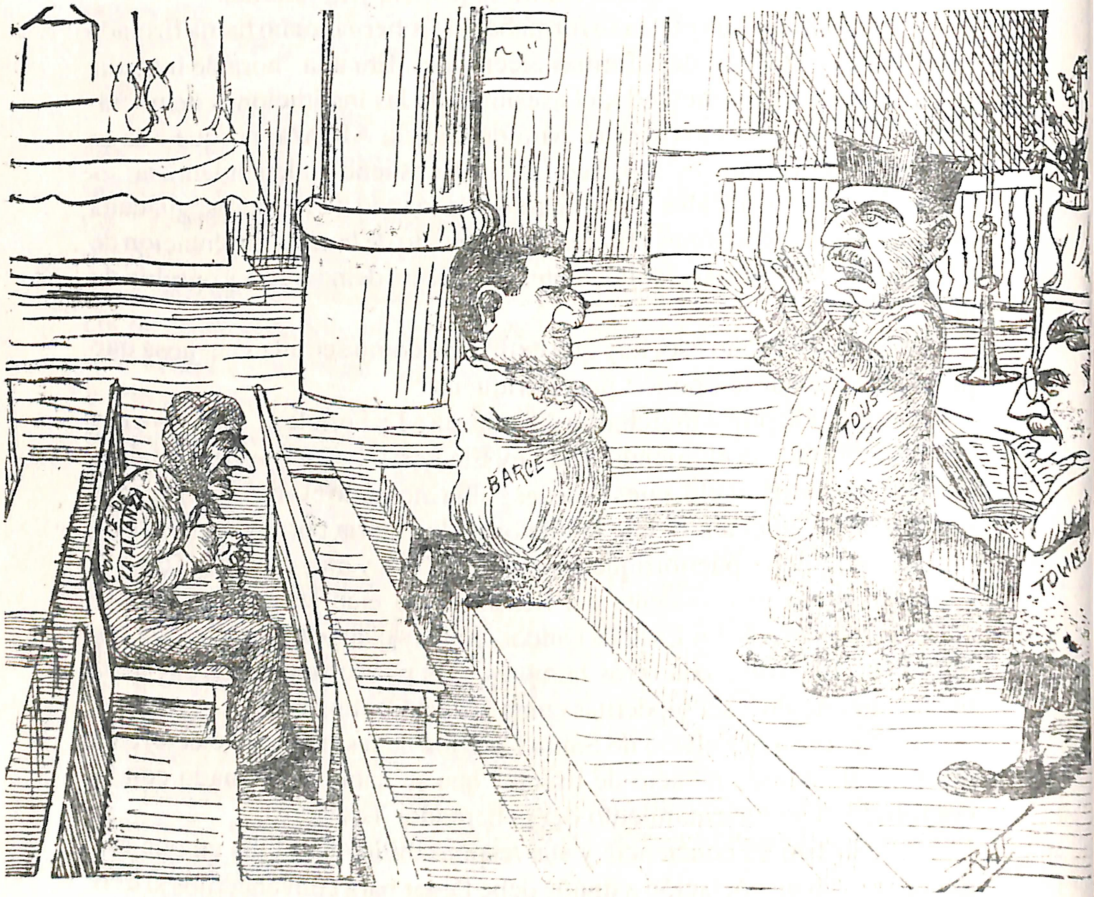
Allá él con su conciencia y sus responsabilidades el día en que esa querella suba en apelación a donde debe llegar para convencernos si es o no cierto que la democracia americana solo rige en el continente norteño, y apagan sus claros resplandores de la libertad, en los trópicos, las tinieblas del despotismo.

Cuando transcurran muchos años y los historiadores repasen la vista por los viejos infolios de estas leyes opresoras, y las contrasten con las leyes que al mismo tiempo existían en el Norte consagrando la igualdad

---

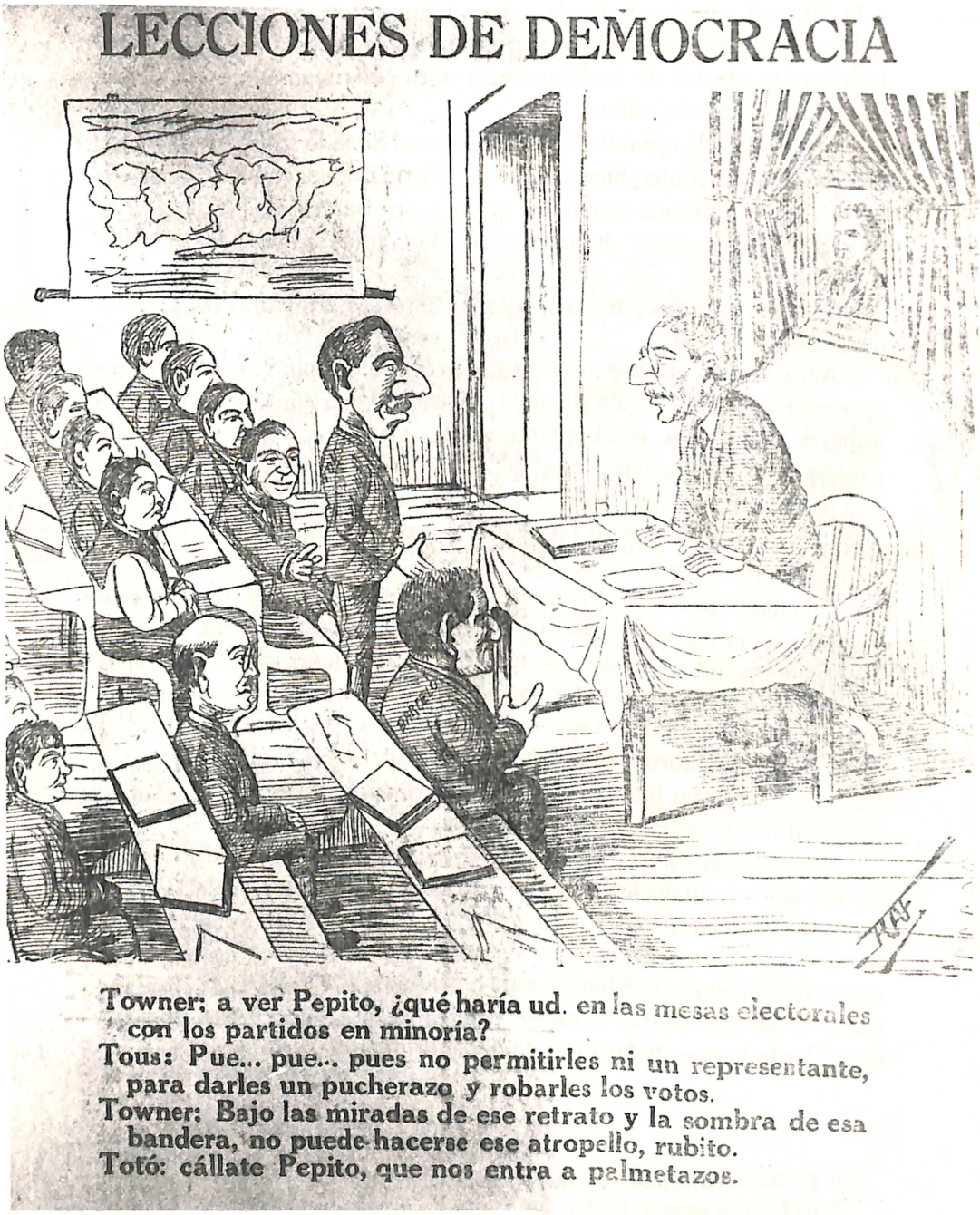
65. *Ibid.,* 16 de junio de 1924, p. 2.
66. *Ibid.,* 17 de junio de 1924, p. 2.
67. *Ibid.,* 18 de junio de 1924, p. 2.
68. *Porto Rico Progress* 21 de junio de 1924, p. 1; *Ibid.,* 28 de junio de 1924, p. 1.

LA MISA DE "LA ALIANZA"



Tous:-Dominemus al bobiscum y prepare mus la tirada.
Tano:-No vayamos tan lijero, Pepus..
Barceló:-La posición es molesta y me duele el cum sura Corda
Comité:-Y nos, aprobamus lo acordadus. Amén.

El Globo, 17 de mayo de 1924.



El Globo, **18 de junio de 1924.**

y la libertad para todos los hombres, tendrán que convenir en que el gobernante que las autorizó se hizo cómplice del atropello, y empañó las limpias ejecutorias de la democracia norte-americana en estas tierras tropicales del Mar Caribe.[69]

En cuanto a la opinión del Presidente del Senado sobre los derechos electorales de la mujer puertorriqueña, Martínez Nadal no iba "a comentar la triste y desairada postura en que el señor Barceló dejara su falta de tacto y circunspección" durante la reunión con las sufragistas. El editorialista afirmó:

Somos ardientes partidarios del sufragismo femenino de carácter universal.

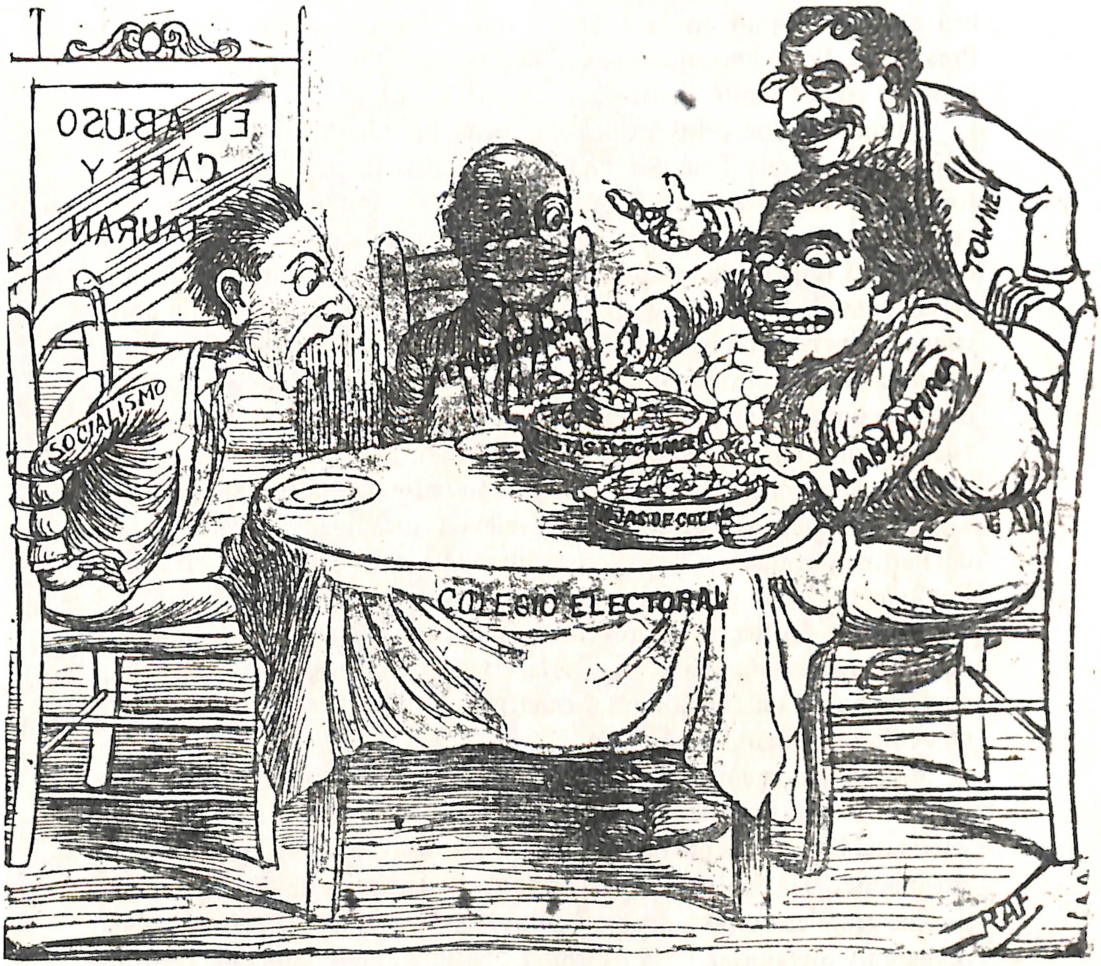
Así solo lo concebimos y lo impulsamos porque tenemos el más arraigado convencimiento de que la más ignorante e infeliz de nuestras mujeres analfabetas, en el orden de la buena intención y la entereza de carácter, vale tanto como o más, que el más preparado de los políticos de la Alianza y que cualquiera de las mujeres sufragistas de las de preparación universitaria vale más que todos los políticos juntos de la presente y funesta dictadura.[70]

Con respecto a los derechos electorales de los puros, Martínez Nadal confiaba tener representación en los colegios electorales, gracias a los observadores que los socialistas tenían derecho a tener en los centros de votación. El mero observador socialista, con voz pero sin voto, no era mucho, pero era algo con que reducir el fraude electoral. Concluyó la serie de ocho editoriales citando una frase del *Don Juan Tenorio* que Barbosa usaba con frecuencia: "Los muertos que vos matáis gozan de cabal salud."[71]

Un editorial de *El Aguila de Puerto Rico* se mofaba de Martínez Nadal, quien exaltaba los derechos que tenían sus amigos los socialistas, que eran unos comunistas pertenecientes a la Tercera Internacional de Moscú.[72] *La Democracia,* a su vez, acusaba a los puros de tener una conspiración contra la Alianza. Para el editor de *El Globo,* esa acusación era totalmente absurda, un mero "pataleo de la Alianza". Pero recordó que: "Ya lo hemos dicho antes, lo decimos ahora y lo diremos después.

69. *El Globo,* 20 de junio de 1924, p. 2.
70. *Ibid.,* 21 de junio de 1924, p. 2.
71. *Ibid.,* 23 de junio de 1924, p. 2.
72. *El Aguila de Puerto Rico,* 25 de junio de 1924, p. 1.

EL FESTIN ELECTORAL



TAL CUAL SE PINTAN AQUI
PUEDE MUY BIEN QUE OCURRIERA,
PERO SI PASARA ASI....
FUERA MEJOR QUE SE FUERA
MISTER TOWNER AL COQUI

***El Globo*, 7 de octubre de 1924.**

Hay tregua para la lucha de ideales políticos. No hay paz ni descanso para el combate por la libertad."[73]

La convención constituyente del Partido Republicano Puro se celebró el 28 de junio en el Teatro Tapia. Martínez Nadal fue electo Presidente. Entre los numerosos acuerdos, se le otorgó representación a la mujer en el Comité Territorial, aunque sin voto.[74]

Durante todos estos meses de lucha partidista, Martínez Nadal siempre creyó que Tous Soto había perdido la fe en el ideal estadista forjado por Barbosa. Consideraba a Tous Soto como un apóstata, acusación que el líder republicano aliancista siempre trataba de rechazar. En el editorial "Confirmada la Apostasía" se hacía notar que en la convención en Cleveland, del Partido Republicano nacional, los delegados republicanos-aliancistas no habían mencionado "siquiera las aspiraciones a la estadidad del Partido Republicano Puertorriqueño, limitando sus demandas a una modesta petición de gobierno propio para Puerto Rico". Para "demostrar fidelidad al programa" del Partido, había que pedir la estadidad y no una forma de autonomía. Por su parte, Córdova Dávila había logrado bloquear que se incluyera de nuevo la estadidad en la plataforma del Partido Demócrata. Tous Soto estaba acatando todas estas decisiones. Por lo tanto, los únicos estadistas auténticos eran los puros.[75] No hay que olvidar que, en los próximos años, Tous Soto renegaría la estadidad, volviéndose autonomista y propulsado un estado libre asociado con enmienda a la Constitución americana, para así darle permanencia y tratar de ocultar su naturaleza colonial.[76]

Consistentemente continuaba editorializando Martínez Nadal contra la Alianza. Esta era una obra de teatro lírico "con música de Mr. Towner y letra del Departamento de la Guerra".[77] "El único objeto de la Alianza" era "mantener la continuación de estado actual de privilegios y de favores por las grandes corporaciones, y por esto no retrocederá en su marcha opresora y dictatorial."[78] Por fortuna, "la indómita rebeldía del espíritu caribe" guiaba y animaba el "pensamiento" de los puros por las violentas

73. *El Globo,* 27 de junio de 1924, p. 2.

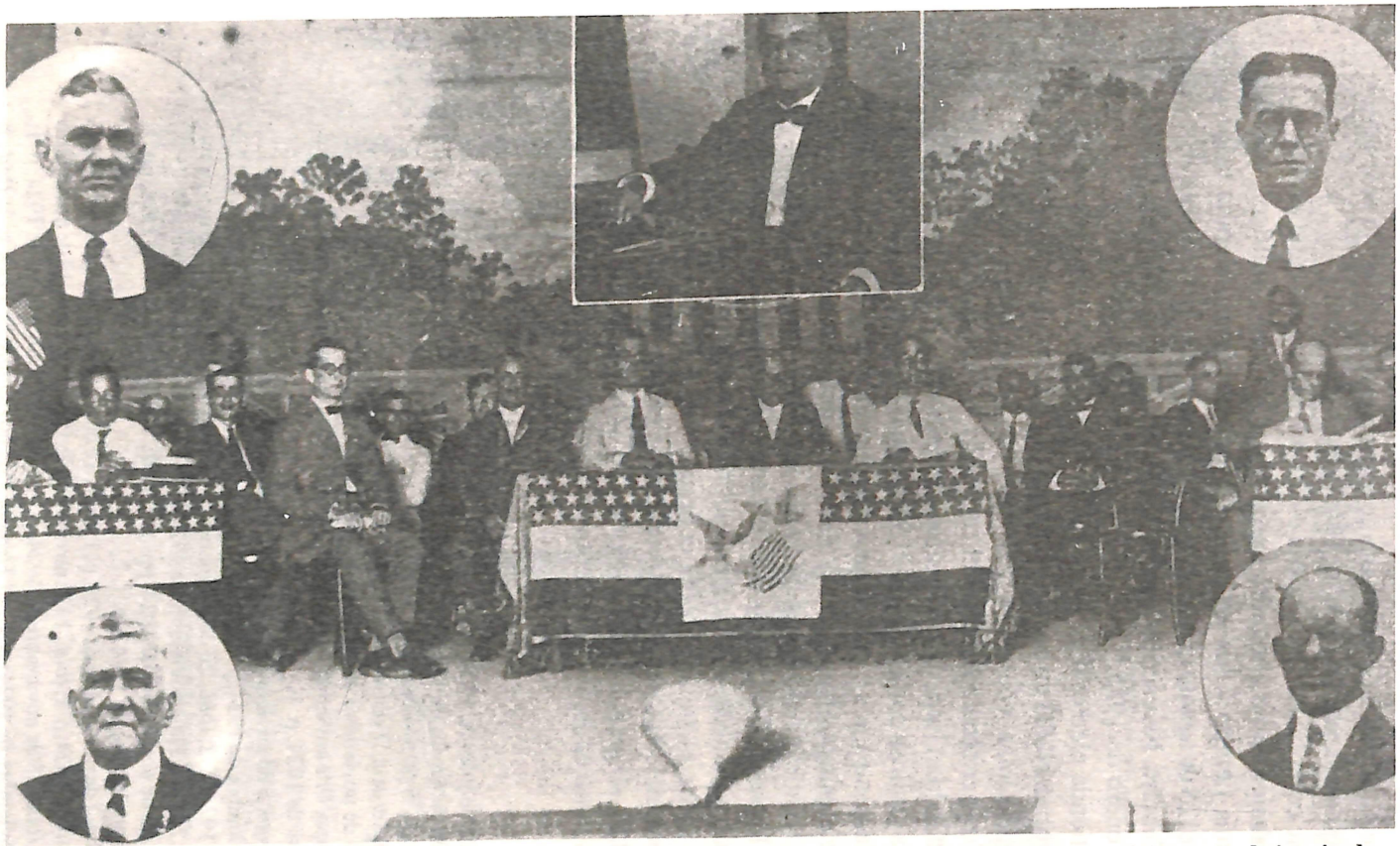
74. *El Mundo,* 30 de junio de 1924, p. 1; *El Globo,* 1 de junio de 1924, p. 1; *El Tiempo,* 12 de junio de 1924, p. 1.

75. *El Globo,* 3 de julio de 1924, p. 2.

76. *El Mundo,* 11 de febrero de 1932, p. 1; *Ibid.,* 24 de febrero de 1932, p. 1; *Ibid.,* 1 de abril de 1932; *La Democracia,* 13 de septiembre de 1932, p. 1.

77. *El Globo,* 18 de julio de 1924, p. 2.

78. *Ibid.,* 4 de agosto de 1924, p. 2.



Convención constituyente del Partido Republicano Puro en el Teatro Tapia, 28 de junio de 1924. En la mesa del centro, de izquierda a derecha, Juan Roig, vice-presidente de la convención, Rafael Martínez Nadal, presidente del Partido, Manuel F. Rossy, presidente de la convención y director jurídico del Partido, y Rafael Torruellas, vice-presidente de la convención. En la mesa de la derecha se encuentra Fernando Géigel, secretario general. En las fotos insertadas en la parte superior, de izquierda a derecha, Roberto H. Todd, vice-presidente, Rossy y Martínez Nadal. En la parte inferior están, de izquierda a derecha, José Gómez Brioso, consejero, y Géigel.

sacudidas de un corazón de antemano consagrado al servicio y la defensa de los intereses del pueblo en su genuina representación".[79]

Según se complicaba la campaña electoral, Martínez Nadal abandonaba sus trabajos como abogado, excepto por los casos políticos, para dedicarle más tiempo a los asuntos del Partido. Esto generaba tanto trabajo que el 25 de agosto tuvo que dejar la dirección de *El Globo* a cargo de Rivera Cabrera. No escribiría más editoriales desde el 30 de agosto de 1924 hasta enero de 1925.[80]

La contienda electoral de 1924 fue la más ardua y tormentosa que encaró Martínez Nadal en su vida política. La Alianza triunfó, pero los puros lograron más votos (34,576) que los republicanos-aliancistas (30,286). Towner estaba feliz con el "orden" y la "imparcialidad" que él consideraba habían imperado los cambios electorales.[81] *La Democracia* se declaraba jubilosa con el triunfo.[82] Para este rotativo los coalicionistas eran sencillamente unos "profesionales del escándalo" y daba "risa tanta mentira" de supuestos fraudes.[83] *El Tiempo* se dedicó a narrar el rosario de actos de fraude electoral cometido por los aliancistas. La protesta de los puros y los socialistas fue grande.[84] Tanto *El Tiempo* como *El Globo* se pasaron de noviembre a diciembre publicando interminables noticias y artículos sobre el fraude en los comicios del 4 de noviembre.[85] La Coalición organizó el Comité de Protesta del Pueblo para concientizar al público sobre el gran fraude electoral. Se celebraron un número de actividades tanto en Puerto Rico como en los Estados Unidos.[86]

---

79. *Ibid.,* 21 de julio de 1924, p. 2.

80. *Ibid.,* 30 de agosto de 1924, p. 2; *Ibid.,* 2 de septiembre de 1924, p. 2.

81. *El Mundo,* 6 de noviembre de 1924, p. 3.

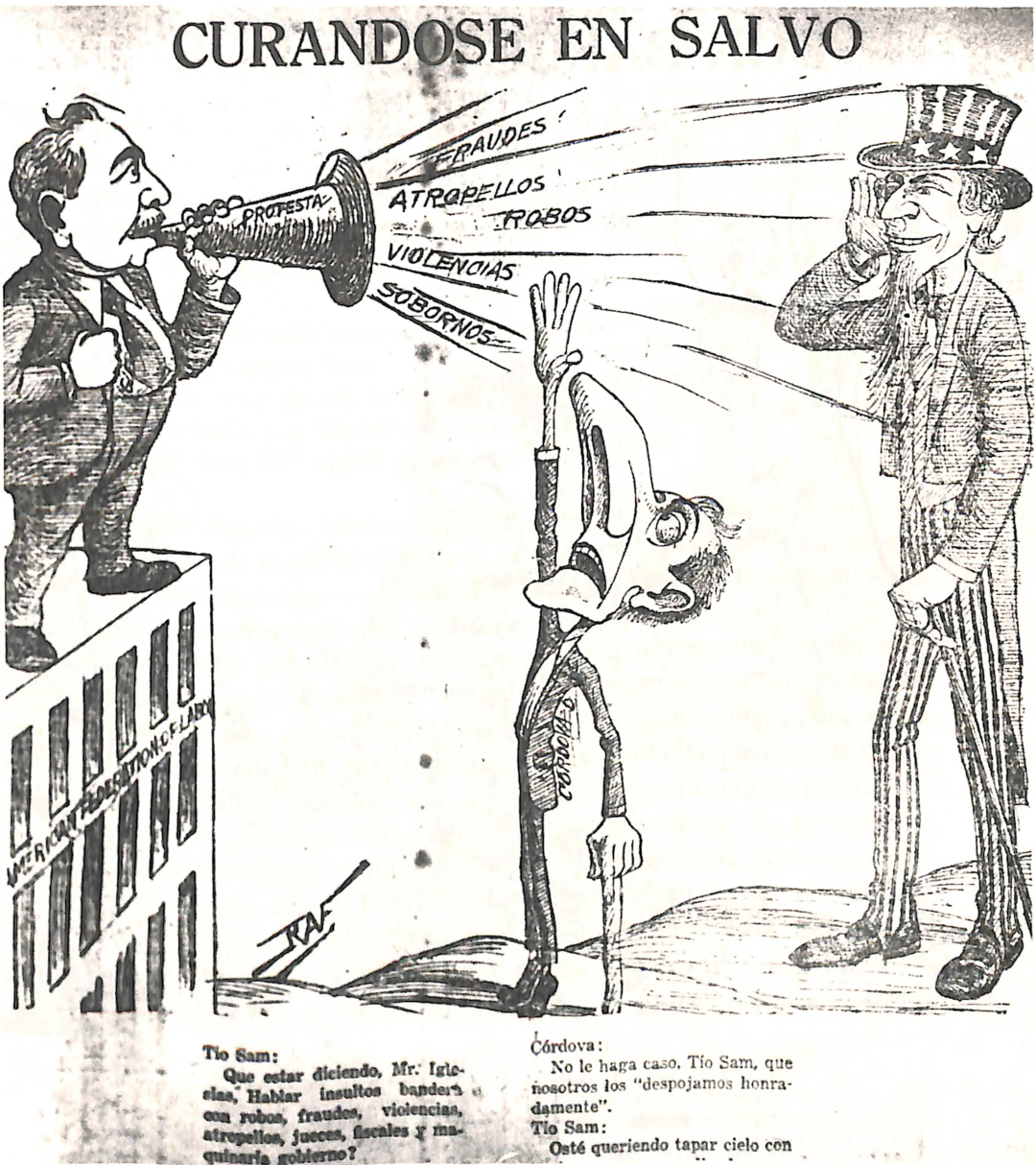
82. *La Democracia,* 7 de noviembre de 1924, p. 4.

83. *Ibid.,* 8 de noviembre de 1924, p. 4.

84. *El Tiempo,* 6 de noviembre de 1924, p. 1; *Ibid.,* 7 de noviembre de 1924, p. 1; *Ibid.,* 8 de noviembre de 1924, p. 1.

85. *El Tiempo,* 5 de noviembre de 1924, p. 1; *Ibid.,* 6 de noviembre de 1924, pp. 1, 2; *Ibid.,* 8 de noviembre de 1924, pp. 1, 2; *Ibid.,* 10 de noviembre de 1924, p. 1; *Ibid.,* 17 de noviembre de 1924, p. 2; *Ibid.,* 20 de diciembre de 1924, p. 2; *El Globo,* 5 de noviembre de 1924, pp. 1, 2; *Ibid.,* 11 de noviembre de 1924, pp. 1, 2; *Ibid.,* 12 de noviembre de 1924, pp. 1, 2; *Ibid.,* 15 de noviembre de 1924, pp. 1, 2; *Ibid.,* 20 de noviembre de 1924, pp. 1, 2; *Ibid.,* 29 de noviembre de 1924, pp. 1, 2.

86. *El Globo,* 7 de noviembre de 1924, p. 1; *Ibid.,* 12 de noviembre de 1924, p. 1; *Ibid.,* 13 de noviembre de 1924, p. 1; *Ibid.,* 14 de noviembre de 1924, p. 1; *Ibid.,* 15 de noviembre de 1924, p. 1; *Ibid.,* 18 de noviembre de 1924, p. 1; *Ibid.,* 28 de noviembre de 1924, p. 1; *Ibid.,* 29 de noviembre de 1924, p. 1.; *El Tiempo,* 7 de noviembre de 1924, p. 1; *Ibid.,* 8



10. *El Globo*, **22 de noviembre de 1924.**

DON BARCE DICTADOR

Barceló:
Oye, Tano, a ver si le pones estos aparatos a esos que nos están descomponiendo el paso-doble...

Towner:
Yo tener miedo cosas estar pasando, pero ser mejor usted saliendo enseguida para parar golpes del hombre de Mr. Gompers.

11. ***El Globo,*** **24 de noviembre de 1924.**

Las protestas contra el fraude electoral comenzaron a llegar a Washington.[87] Esto preocupó un poco a Towner. El Gobernador temía que Iglesias pudiera causar problemas con sus denuncias. Barceló salía hacia Washington y Towner le sugirió a Córdova Dávila que usara su influencia para evitar que el Presidente del Senado hablara más de la cuenta sobre el problema electoral porque "those matters do not need any attention at his hand, unless direct inquiries are made which require an answer". Las acusaciones de fraude electoral

> have never made any considerable impression [in Washington], and I have heard from both General McIntyre and Secretary Weeks that his [Barceló's] explanation already made, is ample and sufficient. I believe it would be unwise for him [Barceló] to give out statements to the press, and I hope you [Córdova Dávila] will join me in advising him.[88]

Con Barceló, Towner le envió a Córdova Dávila los informes del Secretario de Justicia y del Jefe de la Policía sobre la conducta observada en las elecciones para que se las entregara personalmente a McIntyre. Le informaba en la carta que todos los cargos de fraude electoral se estaban investigando cuidadosamente y estarían preparados para defenderse de cualquier acusación contra el gobierno. Towner no esperaba dificultades mayores, pues su administración estaba bien documentada para defenderse exitosamente. Aconsejaba al Comisionado Residente a ser cuidadoso, juicioso y bien diplomático sobre el delicado asunto de las elecciones.[89] Córdova Dávila le contestó al Gobernador que las protestas de Iglesias no habían tenido éxito y que el Congreso se había negado a celebrar audiencias sobre el fraude electoral, como el líder obrero había solicitado. La Coalición no tendría éxito con sus denuncias en Washington. A Barceló, el Comisionado Residente le había enviado un mensaje indicándole que no hiciera ninguna clase de declaraciones a la prensa

---

de noviembre de 1924, p. 1; *Ibid.,* 12 de noviembre de 1924, p. 1; *Ibid.,* 27 de noviembre de 1924, p. 1; *Ibid.,* 29 de noviembre de 1924, p. 1; *Ibid.,* 20 de diciembre de 1924, p. 1; *Ibid.,* 23 de diciembre de 1924, p. 1; *Ibid.,* 29 de diciembre de 1924, p. 1; *Porto Rico Progress,* 29 de noviembre de 1924, p. 1.

87. Clark, *op. cit.,* pp. 93-94.

88. Horace M. Towner a Felix Córdova Dávila, 25 de noviembre de 1924, Archivo de Loretta P. de Córdova.

89. Horace M. Towner a Felix Córdova Dávila, 4 de noviembre de 1924, Archivo de Loretta P. de Córdova.

sobre el problema electoral, pues esto le daría a la Coalición la publicidad que estaba buscando y no había podido obtener. No se debía dar la impresión al público de que los líderes aliancistas estaban muy preocupados con las críticas de Iglesias. Lo mejor era ignorarlo y darle importancia solamente a los proyectos legislativos referentes a Puerto Rico, que se preparaban en el Congreso.[90] Pero tanto el Congreso como la Casa Blanca ignoraron la denuncia de fraude electoral que la Coalición hizo. La estrategia de Towner y Córdova Dávila tuvo un éxito rotundo.[91]

Todo esto motivó a que a mediados de enero de 1925, regresara Martínez Nadal a la redacción de *El Globo.* Allí escribió siete editoriales bajo su nombre que formaron una unidad. En "Hora de Incertidumbre" señala que en el país existía "una profunda desorientación en cuanto a los rumbos futuros" de los partidos políticos. El Partido Republicano Puertorriqueño había sido "destruído" en noviembre como resultado "de la deslealtad política" de Tous Soto. La poca fuerza que este líder tenía estaba sumada "a la combinación política-mercantilista" de la Alianza. Esta organización no tenía ni metas "ni ideales" y era solamente un instrumento de las corporaciones azucareras. La Alianza se destrozaría cuando surgieran los choques de sus "intereses encontrados".[92] El segundo editorial se tituló "Crisis de Ideales". El Partido Unionista sentía esta crisis con mayor intensidad que los otros partidos. Las plataformas de los tiempos de Matienzo, Muñoz Rivera y de Diego habían desaparecido. Tanto la estadidad como la independencia se habían descartado. La razón era que los líderes se encariñaron "con el poder" en busca "de beneficios personales" por medio del "amigable compadrazgo con los gobernadores" en La Fortaleza. Primero comenzaron a esconder "tímidamente" sus ideales en Washington, para luego "eliminarlos" de sus plataformas en San Juan. Esto se debía a la "ambición de los políticos" y a "la voracidad de los poderosos capitalistas" que los acompañaban "en las tiendas unionistas". Así llegó el Partido Unionista "a la tumba de la Alianza, donde encontrará su sarcófago". El Partido, presidido por Tous Soto, era una "servil imitación de los unionistas". Habían arrancado el ideal de la estadidad para amarrarse "a los pies las cadenas del coloniaje, para revolcarse en la charca venenosa de sus ambiciones". Contrastaba todo

90. Felix Córdova Dávila a Horace M. Towner, 9 de diciembre de 1924, Archivo de Loretta P. de Córdova.

91. Clark, *op. cit.,* pp. 93-95.

92. *El Globo,* 21 de enero de 1925, p. 2.

esto con la posición del Partido Puro que "supo caminar altivamente hacia el martirio de las últimas elecciones, porque le confortaba e impelía al sacrificio el ansia divina de su ideal de estadidad". Todo esto estaba pasando en gran medida debido a "los procedimientos inmorales y corruptos" que ponían en práctica los residentes en el Palacio de Santa Catalina. Si el Congreso no se ocupaba de la Isla y ponía freno a estos desmanes, habría en el futuro un "naufragio total de los ideales políticos" y humanos en Puerto Rico.[93]

Los restantes cinco editoriales se titularon "De Donde Viene la Corrupción". En la Isla se presenciaba "la agonía de todas las viejas virtudes colectivas". Parecía también como si estuvieran desapareciendo "todas las virtudes individuales". De España no habíamos sabido "heredar sus excelsas cualidades morales" y sí "sus graves defectos". De los Estados Unidos estábamos dándole la espalda a sus "altísimas virtudes" para solo copiar la "corrupción" que nos enseñaban los gobernadores y los secretarios de justicia continentales. "El impulsivismo" lo habíamos tomado de los españoles, al igual que "el fatalismo árabe" y el "esperarlo todo del gobierno sin poner en juego nuestras propias fuerzas". También continuábamos con el caciquismo político heredado de la monarquía española. Había en el país una "insinceridad en el culto a la democracia". Las cualidades de la Madre Patria se desvanecían, tales como la hidalguía caballeresca, el valor heroico colectivo, el amor ardiente a la patria, el culto a los ideales, la generosidad y el desinterés a las causas políticas, el respeto a la palabra y la formalidad en los compromisos políticos. Frente a toda esta desolación, se encontraban las "nuevas corrupciones importadas" de los Estados Unidos. Parecía ahora que "el único ideal" que impulsaba a nuestro pueblo hacia el futuro era "el becerro de oro, el ideal amarillo". Esto era un "porvenir de negación y de muerte espiritual, porque los pueblos que cambian ensueños por pesetas son pueblos moribundos".[94] Los puertorriqueños nos estábamos adueñando de los defectos de los americanos sin aprender "sus indiscutibles virtudes". Se lamentaba Martínez Nadal de que habían ya desaparecido nuestras tradicionales "costumbres sociales y religiosas" para tomar las "anglosajonas": la Noche Buena por *Merry Christmas;* los Reyes Magos por Santa Claus; y las danzas por el jazz. En la política era todavía peor.

93. *Ibid.,* 22 de enero de 1925, p. 2.
94. *Ibid.,* 24 de enero de 1925, p. 2.

Baldorioty, como Bolívar, habían también arado en el mar. Desde Beekman Winthrop hasta "el senil Towner", era desde La Fortaleza donde se regían los destinos de los partidos. Permitieron los gobernadores la independencia en la plataforma unionista por un tiempo porque Washington y las corporaciones estaban en pleno auge estableciendo sus latifundios "y entretuvieron al pueblo, como a un niño, con un juguete vistoso de un ideal amable". Una vez logrado esto, Washington y las corporaciones dieron un cambio "e impusieron la rendición del ideal [de la independencia] por el botín del presupuesto". Los unionistas ricos echaron fuera la independencia para mantenerse en el poder y evitar que aumentaran las contribuciones. Los republicanos abandonaron la estadidad cuando Tous Soto les indicó, "falsamente", que vendrían mayores contribuciones. Era el cálculo material lo que decidía los principios políticos.[95] El origen de todos estos cambios de pensar y actuar era la máxima anglo-sajona de "el tiempo es oro". Para los anglo-sajones esta frase significaba un fuerte amor al trabajo para lograr riquezas para fines personales, pero también colectivos. En la política, la promoción del progreso material había ayudado a crear una democracia. Muchos ricos americanos habían establecido instituciones filantrópicas. En Puerto Rico no había sucedido de igual manera. El rico local amasaba su capital en forma avara y explotadora. "Nuestros potentados" ponían sus metas en "abaratar los salarios" para conseguir luego "la protección de los políticos y del gobierno", y así evitar pagar muchas contribuciones que fomentarían el progreso del pueblo. Los ricos nuestros no poseían el espíritu de fundar bibliotecas, hospitales y otras instituciones de filantropía.[96] La máxima "el tiempo es oro" había sido muy mal adaptada en la Isla causando resultados funestos. Prácticamente, se podía asegurar que cualquier político triunfaba en una asamblea si contaba con veinte empleos políticos para repartir entre los delegados, y teniendo "con alguna influencia oficial con qué favorecer a los grandes ricos". Los ricos, a su vez, se le rendían para pagar menos impuestos. Claro está, había algunas excepciones. Todo esto era la ruta "trágica" por donde Puerto Rico había llegado a la presente situación sicológica de vivir "sin ideales ni esperanzas". No parecía verse en el futuro algún líder que abriera el "campo a los ideales de justicia y libertad".[97] Era La Fortaleza "la más

95. *Ibid.*, 26 de enero de 1925, p. 2.
96. *Ibid.*, 27 de enero de 1925, p. 2.
97. *Ibid.*, 29 de enero de 1925, p. 2.

responsable de la penuria moral que" enfermaba a los partidos y a sus líderes. Por largo tiempo los gobernadores habían puesto "un manantial de prebendas, a trueque de un servil incondicionalismo puesto a las órdenes del gobierno" insular para realizar "todos los planes oficiales". Como consecuencia de todo esto, el pueblo había "perdido la fe en todo, porque no puede poner fe en nadie, ni cree en la honradez de ningún hombre". Elegían legisladores que se movían "a la conveniencia de un pequeño grupo privilegiado", trabajaban "a favor de sus ahijados políticos" y se olvidaban de las necesidades de las masas. Los organismos directivos de los partidos actuaban en forma similar. Concluyó el último editorial que escribiría afirmando que esa era la verdad indiscutible de la situación política puertorriqueña al comenzar el 1925.

Rafael Martínez Nada no se transformó en el sucesor de José Celso Barbosa, en 1924, debido a sus habilidades políticas en el Comité Territorial o por ser él un tribuno elocuente en mítines, asambleas y la Legislatura, sino por ser también un editorialista de pluma brillante, que orientó a sus huestes efectivamente. Por fortuna había fundado *El Globo* a fines de febrero de 1924. Eso fue unos días antes del manifiesto de la Alianza. Como resultado, tenía en sus manos un instrumento poderoso para orientar y ganar la voluntad de sus correligionarios con una centena de editoriales durante seis meses cruciales. Esto fue de importancia capital, pues el Partido Puro terminó de inscribirse a comienzos de septiembre. Su pensamiento caló profundamente en las mentes republicanas puras, fortaleciendo aún más todavía los conceptos ideológicos que habían aprendido de Barbosa y la Vieja Guardia republicana. En los anales del periodismo puertorriqueño, esto lo consagró en un sitial cimero, como uno de los más formidables editorialistas de "nuestra Patria Borinqueña", para recordar una frase memorable escrita por don Rafael en el primer editorial de un rotativo de su propiedad, *El Combate.* Desafortunadamente, *El Globo* no tuvo una vida larga. Problemas económicos hicieron que cerrara sus puertas el 26 de septiembre de 1925.[99] Pero en la historia de nuestro periodismo, ocupa un lugar prominentísimo, pues fue uno de nuestros más grandes diarios. Para comprender a cabalidad la historia política del 1924 —el año más complicado electoralmente que haya habido—, este rotativo es imprescindible, tanto por lo

98. *Ibid.,* 30 de enero de 1925, p. 2.
99. *Ibid.,* 26 de septiembre de 1925, p. 1.

que se escribió en él, como por las caricaturas extraordinarias que explican lo que algunas veces era difícil decir por escrito. Ningún otro diario ha tenido una existencia tan corta, y al mismo tiempo, tan impactante como *El Globo* en los anales periodísticos de "nuestra Patria Borinqueña".